



MICROFINANZAS Y EMPRENDIMIENTO EN EL ECUADOR:

PERSPECTIVAS PARA EL DESARROLLO LOCAL

**La clave financiera para transformar tu
emprendimiento local.**

**OSCAR PAUL TANQUEÑO COLCHA
JENNY ESTHEFANÍA BASANTEZ SÁNCHEZ
MARÍA DEL CARMEN IBARRA CHANGO
CARMITA GALUDT BORJA BORJA**

2025



ISBN: 978-9907-0-0431-1

MICROFINANZAS Y EMPRENDIMIENTO EN EL ECUADOR: PERSPECTIVAS PARA EL DESARROLLO LOCAL

AUTORES:

OSCAR PAUL TANQUEÑO COLCHA

JENNY ESTHEFANÍA BASANTEZ SÁNCHEZ

MARÍA DEL CARMEN IBARRA CHANGO

CARMITA GALUDTH BORJA BORJA



Este libro ha sido debidamente examinado y valorado en la modalidad doble par ciego con fin de garantizar la calidad científica.

©Grupo Editorial BLR
Universidad Estatal de Bolívar
Riobamba – Ecuador
Correo: publicaciones@grupobl.com
<https://grupobl.com/libros-investig>
REPOSITORIO



Tanqueño, O., Basantez, J., Ibarra, M., Borja, C. (2025)
Microfinanzas y emprendimiento en el ecuador: perspectivas para el desarrollo local. Grupo Editorial BLR.

© Oscar Paul Tanqueño Colcha
Jenny Esthefanía Basantez Sánchez
María Del Carmen Ibarra Chango
Carmita Galudth Borja Borja

ISBN: 978-9907-0-0431-1

El copyright promueve la libertad de expresión, protege la diversidad de ideas y conocimiento, además apoya la libre expresión. Se prohíbe de manera rigurosa la producción o el almacenamiento de esta publicación, ya sea en su totalidad o en parte, está estrictamente prohibido por ley, incluyendo el diseño de la portada, así como su difusión a través de cualquiera de sus medios, ya sean electrónicos, mecánicos, ópticos, de grabación o incluso de fotocopia, sin permiso de los propietarios de los derechos de autor.

FILIACIONES DE LOS AUTORES

Oscar Paul Tanqueño Colcha

Universidad Estatal de Bolívar

Correo Electrónico: otanqueno@ueb.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5718-335X>

Jenny Esthefanía Basantez Sánchez

Universidad Estatal de Bolívar

Correo Electrónico: jebasantez@ueb.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6949-6708>

María Del Carmen Ibarra Chango

Universidad Estatal de Bolívar

Correo Electrónico: maria.ibarra@ueb.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4977-8011>

Carmita Galudth Borja Borja

Universidad Estatal de Bolívar

Correo Electrónico: cborja@eb.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9741-230>



PRÓLOGO

En un escenario global caracterizado por profundas desigualdades, tensiones económicas y urgencias ambientales, las microfinanzas han cobrado renovada relevancia. Ya no se perciben únicamente como mecanismos de acceso al crédito, sino como herramientas con potencial para dinamizar economías locales, fomentar el emprendimiento desde lo territorial y ampliar las posibilidades de participación productiva en sectores históricamente excluidos.

En América Latina, y con particular intensidad en Ecuador, este sistema ha evolucionado entre avances institucionales, procesos de digitalización e intentos de mayor inclusión. Sin embargo, persisten desafíos estructurales: tasas preocupantes de morosidad, disparidades por género y ubicación geográfica, casos crecientes de sobreendeudamiento y una escasa coordinación interinstitucional. Frente a ello, emergen también nuevas ventanas de oportunidad: el crecimiento del ecosistema fintech, la consolidación de emprendimientos con enfoque ambiental, y la promoción de la economía popular y solidaria como modelo alternativo de desarrollo.

Este libro nace de una mirada crítica, comprometida con la realidad nacional y con vocación transformadora. Más que describir el funcionamiento del sistema microfinanciero, busca interpelarlo, contrastarlo con otras experiencias regionales, señalar sus vacíos y contribuir con propuestas viables y contextualizadas.

A lo largo de sus capítulos, el lector encontrará un recorrido reflexivo: desde los antecedentes históricos y normativos de las microfinanzas en Ecuador, hasta el análisis de su impacto en distintas tipologías de emprendimiento, las barreras estructurales que enfrentan, y las posibles rutas de fortalecimiento institucional, tecnológico y político. Además, se incorporan estudios de caso, tablas comparativas y gráficos actualizados que enriquecen el análisis y abren caminos para futuras investigaciones y acciones públicas.

La obra está dirigida a un público diverso: investigadores, formuladores de política, actores comunitarios, emprendedores y estudiantes. Su propósito es doble: nutrir el debate académico sobre inclusión financiera y desarrollo local, y ofrecer herramientas concretas para avanzar hacia estrategias más equitativas, resilientes e innovadoras.

Desde esta perspectiva, la obra que hoy tiene en sus manos no es una conclusión, sino una invitación: a pensar el desarrollo desde los territorios, a construir un sistema financiero verdaderamente inclusivo, y a articular conocimiento, política y acción para un Ecuador más equitativo, sostenible y emprendedor.

ÍNDICE

PRÓLOGO.....	i
ÍNDICE	iii
ÍNDICE DE TABLAS.....	vii
ÍNDICE DE FIGURAS.....	viii
INTRODUCCIÓN	ix
CAPÍTULO I.....	10
1 MICROFINANZAS EN EL ECUADOR: HISTORIA, NORMATIVA Y ENTIDADES	10
1.1 Origen y evolución histórica de las microfinanzas en América Latina y Ecuador	11
1.2 Origen y evolución histórica de las microfinanzas en América Latina y Ecuador	13
1.2.1 Cobertura geográfica y segmentos atendidos	18
1.2.2 Contribución y retos al desarrollo local.....	19
CAPÍTULO II	24
2 MICROFINANZAS Y EMPRENDIMIENTO: ACCESO, IMPACTO Y CASOS EN ECUADOR.....	24
2.1 Tipologías de emprendimientos beneficiados por microfinanzas	25
2.2 Acceso al crédito, inclusión financiera y desarrollo de capacidades	30
2.3 Casos de éxito en zonas urbanas y rurales del Ecuador	34

2.3.1	Teoría complementaria	39
CAPÍTULO III.....		43
3	PROBLEMÁTICAS Y DESAFÍOS DE LAS MICROFINANZAS	43
3.1.	Brechas en el acceso al crédito y desigualdades estructurales	44
3.2	Sostenibilidad financiera y morosidad de los microemprendimientos	48
3.3	Impactos sociales negativos no previstos: Sobreendeudamiento y dependencia financiera	50
CAPÍTULO IV.....		57
4	ESTRATEGIAS PARA FORTALECER EL SISTEMA DE MICROFINANZAS	57
4.1	Innovaciones tecnológicas y digitalización de servicios microfinancieros.....	58
4.2	Políticas públicas y articulación interinstitucional para el desarrollo local.....	61
4.3	Propuestas para mejorar el impacto de las microfinanzas en el ecosistema emprendedor.....	63
CAPÍTULO V		67
5	INNOVACIÓN TECNOLÓGICA Y DIGITALIZACIÓN EN MICROFINANZAS Y EMPRENDIMIENTO	67
5.1.	Fintech y su papel en la inclusión financiera de emprendedores ecuatorianos (versión ampliada)	69

5.2.	Plataformas digitales, billeteras electrónicas y créditos online: Oportunidades y riesgos (versión ampliada)	71
5.3.	Inteligencia artificial y blockchain en la gestión microfinanciera: Proyecciones para Ecuador	74
3.3.1	Inteligencia artificial en microfinanzas	75
3.3.2	Blockchain y credibilidad descentralizada	76
3.3.3	Proyecciones y recomendaciones para Ecuador	78
CAPÍTULO VI.....		81
6	EMPRENDIMIENTO SOSTENIBLE E INCLUSIVO EN EL CONTEXTO ECUATORIANO	81
6.1	Emprendimiento social y solidario: Experiencias ecuatorianas con apoyo microfinanciero	82
6.2	Microfinanzas verdes: Financiamiento para emprendimientos con impacto ambiental positivo	86
CAPÍTULO VII		92
7	PERSPECTIVAS FUTURAS: POLÍTICAS PÚBLICAS Y MODELOS DE DESARROLLO LOCAL	92
7.1	Políticas públicas actuales de fomento al emprendimiento y su articulación con las microfinanzas	93
7.2	Modelos de desarrollo local basados en economía popular y solidaria	95
7.3	Propuestas de innovación política y financiera para potenciar el ecosistema emprendedor.....	98
CAPÍTULO VIII.....		105

8	MICROFINANZAS, EMPRENDIMIENTO Y SOSTENIBILIDAD GLOBAL EN EL SIGLO XXI.....	105
8.1	Microfinanzas y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)	106
8.2	Emprendimientos resilientes en contextos de crisis global — ampliación.....	108
8.3	Tendencias globales en inclusión financiera y su proyección en Ecuador.....	109
	GLOSARIO.....	113
	BIBLIOGRAFÍA	117

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Indicadores clave de digitalización financiera en Ecuador (2023).....	60
Tabla 2. Comparativa de apoyo microfinanciero a emprendimientos sociales, mujeres/jóvenes y verdes.	88
Tabla 3. Comparación de estrategias futuras en microfinanzas y emprendimiento para el desarrollo local en Ecuador.....	101

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Comparación de morosidad, liquidez y cobertura por provincia.....16

Figura 2. Evolución de la morosidad nacional (2019–2024).21

Figura 3. Tipos de emprendimiento y su impacto según factores críticos.28

Figura 4. Comparación urbano vs. rural en acceso a crédito y mercados.32

Figura 5. Factores comunes de éxito en emprendimientos apoyados por microfinanzas.37

Figura 6. Acceso al crédito formal según género, nivel educativo y ubicación en Ecuador.....47

Figura 7. Índices de morosidad en cooperativas rurales y urbanas del Ecuador.52

INTRODUCCIÓN

Las microfinanzas innovaron mundialmente como un sistema para impulsar la inclusión financiera y reducir la pobreza, ofreciendo servicios financieros adaptados a quienes están excluidos del sistema bancario tradicional. En las últimas décadas, América Latina ha sido uno de los escenarios más activos en la expansión de estas herramientas, no solo como instrumento social sino también como vía para estimular emprendimientos locales.

El Ecuador no ha sido la excepción. En las últimas décadas se ha observado un fortalecido movimiento emprendedor: el país ostenta la tasa más alta de actividad emprendedora temprana (TEA) en Latinoamérica, con 32,7 % de la población entre 18 y 64 años involucrada en nuevas iniciativas. Conjuntamente, el sistema microfinanciero ecuatoriano ha crecido en número de instituciones de la economía popular y solidaria, cooperativas y entidades microfinancieras digitales (IFIS), diversificando productos de crédito, ahorro y servicios digitales. Sin embargo, ese crecimiento convive con múltiples desafíos estructurales: desigualdades regionales, informalidad persistente, costos operativos elevados, brechas digitales y falta de articulación institucional.

En ese sentido, este libro tiene una doble relevancia: académica, para aportar una reflexión sistemática y actualizada en el contexto ecuatoriano; y en la práctica, para orientar políticas, programas y la actuación de instituciones microfinancieras que deseen potenciar el impacto emprendedor local.

CAPÍTULO I

1 MICROFINANZAS EN EL ECUADOR: HISTORIA, NORMATIVA Y ENTIDADES

El desarrollo de las microfinanzas en Ecuador se inscribe dentro de una tendencia global orientada a democratizar el acceso a servicios financieros para poblaciones excluidas del sistema bancario tradicional.

Desde su surgimiento como una estrategia para enfrentar la pobreza estructural y la exclusión del sistema financiero formal, las microfinanzas han transitado un camino complejo, expandiéndose hacia un entramado institucional cada vez más sofisticado. Este ecosistema está compuesto por cooperativas de ahorro y crédito, organizaciones no gubernamentales, bancos comunales e incluso plataformas tecnológicas de nueva generación. En este escenario, Ecuador ha desempeñado un papel relevante en la región andina, impulsando de forma activa la economía popular y solidaria mediante instrumentos microfinancieros adaptados a su realidad social y productiva.

El caso ecuatoriano se distingue por particularidades que marcan su trayectoria: una elevada informalidad laboral, profundas desigualdades territoriales y una extensa presencia de entidades cooperativas que operan tanto en entornos urbanos como rurales. Esta diversidad institucional ha dado forma a un sistema microfinanciero robusto, pero también disperso, donde las normativas legales han debido evolucionar para equilibrar la inclusión con la sostenibilidad del sistema. La creación de organismos como la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS), así como la implementación del Código Orgánico de

la Economía Social de los Conocimientos (COSEPS), representan hitos importantes en el fortalecimiento de este modelo.

Este capítulo se estructura en torno a tres grandes ejes que permiten comprender la configuración del sistema de microfinanzas en Ecuador. En primer lugar, se revisa el recorrido histórico de las microfinanzas, tanto a nivel latinoamericano como en el contexto nacional. En segundo término, se examina el marco normativo e institucional que regula a los actores del sector, con especial énfasis en el rol de la SEPS. Finalmente, se presenta una clasificación de las entidades microfinancieras vigentes en el país, valorando su función en el desarrollo económico local, su cobertura territorial y sus enfoques de gestión.

Este análisis proporciona los fundamentos necesarios para comprender las fortalezas y limitaciones del sistema microfinanciero nacional, sirviendo como base para los capítulos posteriores del libro que abordarán su relación con el emprendimiento, los desafíos estructurales y las perspectivas futuras.

1.1 Origen y evolución histórica de las microfinanzas en América Latina y Ecuador

El surgimiento de las microfinanzas a nivel global respondió a la necesidad de integrar financieramente a sectores tradicionalmente excluidos del sistema bancario formal. Este enfoque cobró impulso en los años setenta, cuando el Grameen Bank de Bangladesh introdujo los microcréditos sin garantía convencional, basados en la confianza entre grupos solidarios. En América Latina, el modelo fue adoptado y adaptado desde las décadas de 1980 y 1990, dando lugar a formas

híbridas como las cooperativas de ahorro, las ONG de desarrollo y las entidades estatales, incorporando enfoques de inclusión social y pertinencia cultural.

En Ecuador, las microfinanzas tienen raíces más profundas y empíricas. Desde hace varias décadas, las comunidades rurales han creado formas informales de financiamiento como cajas comunales, bancos barriales y cooperativas que funcionaban sin una regulación clara. Un punto de inflexión se dio con la Constitución de 2008, que otorgó reconocimiento legal a la economía popular y solidaria, creando un marco para que estos actores pudieran formalizarse. Posteriormente, la creación de la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS) en 2011 y la implementación de nuevas políticas regulatorias marcaron un avance hacia la institucionalización del sector. Entre las reformas recientes destacan los esfuerzos por mejorar la inclusión digital, facilitar microcréditos agropecuarios, y fortalecer la transparencia, la supervisión de riesgos y la eficiencia social de las entidades.

Estudios recientes permiten evaluar el alcance y las tensiones del sistema. Por ejemplo, Buenaño (2022) analizó cooperativas del segmento 1 mediante análisis envolvente de datos (DEA), concluyendo que muchas muestran eficiencia financiera aceptable, pero presentan brechas en eficiencia social, especialmente en cobertura y accesibilidad para sectores vulnerables. Por su parte, investigaciones de 2024 centradas en provincias como Azuay, Cotopaxi, Pastaza y Chimborazo revelaron que factores como la morosidad, el tamaño institucional y los costos operativos influyen negativamente en la rentabilidad de las COACs.

Otro caso en Loja examinó cómo el acceso a microcréditos puede fortalecer el capital social entre microempresarios. El estudio encontró que, si bien se fortalecen las relaciones de cercanía (bonding), las conexiones más amplias o estratégicas (bridging) se mantienen débiles, limitando la expansión de redes productivas interprovinciales.

Estas evidencias muestran una evolución desigual de las microfinanzas en el país. Mientras provincias como Pichincha o Azuay, con infraestructura consolidada y acceso a mercados urbanos, han desarrollado un sistema microfinanciero más institucionalizado, en zonas rurales y periféricas como las provincias amazónicas predominan prácticas informales, montos bajos, intereses más elevados y una menor integración al sistema financiero nacional.

1.2 Origen y evolución histórica de las microfinanzas en América Latina y Ecuador

El marco normativo ecuatoriano que regula las microfinanzas descansa en varias leyes y resoluciones claves. La LOEPS (Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria y del Sector Financiero Popular y Solidario), vigente desde 2011, define principios sobre propiedad, participación, solidaridad, transparencia, supervisión y sanción. Se acompaña del Código Orgánico Monetario y Financiero, que incorpora disposiciones prudenciales, riesgo financiero, requerimientos mínimos de patrimonio y liquidez.

La Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS) cumple una función clave en el ecosistema financiero ecuatoriano, al encargarse de regular, controlar y monitorear a las organizaciones que forman parte

del sector popular y solidario. Entre sus principales tareas se incluyen la emisión de normativas vinculadas al catálogo único de cuentas, las licencias de operación, la gestión de riesgos, y los mecanismos de protección a los usuarios. Asimismo, regula aspectos como la auditoría interna y la transparencia institucional. Si bien se han registrado avances significativos en la normativa, informes recientes advierten sobre limitaciones persistentes, especialmente en el seguimiento a entidades de menor tamaño y en áreas como tecnología, capital humano y operatividad institucional.

El marco normativo que respalda estas funciones es el Código Orgánico de la Economía Popular y Solidaria (COSEPS), el cual varios ha sido objeto de revisiones continuas por parte de la SEPS a través de resoluciones técnicas. Estas modificaciones han buscado fortalecer requisitos relacionados con la solvencia, la liquidez, la contabilidad y la gestión de riesgos. Entre 2023 y 2024, la SEPS ha publicado varias actualizaciones regulatorias que incluyen lineamientos para cuentas básicas, acciones en educación financiera, protocolos para enfrentar emergencias como la pandemia de COVID-19 y mecanismos para promover la inclusión financiera en zonas rurales y comunidades tradicionalmente excluidas del sistema bancario.

El Banco Central del Ecuador (BCE) tiene funciones más limitadas directas al SFPS, pero preside políticas macroeconómicas, estabilidad financiera general, sistemas de pagos y digitalización, que influyen en el entorno de microfinanzas. Asimismo, la Superintendencia de Bancos tradicional regula entidades bancarias privadas, pero algunas líneas de

microcrédito operan mediante bancos privados o públicos, lo que exige coordinación regulatoria.

Diversos informes institucionales y académicos coinciden en que, si bien el marco normativo del sector popular y solidario es amplio y detallado, su aplicación en el territorio ecuatoriano presenta notables disparidades. Las entidades de menor tamaño, especialmente aquellas ubicadas en zonas rurales o dispersas geográficamente, suelen quedar rezagadas en los procesos de supervisión y control. La limitada capacidad operativa para ejecutar auditorías frecuentes o aplicar sanciones en estas regiones constituye un desafío persistente. Además, aunque se ha iniciado un proceso de digitalización tanto normativa como operativa, aún persisten barreras de acceso tecnológico y conectividad en muchos territorios. Por otro lado, existe una desconexión entre la normativa formal y la realidad operativa de las entidades, ya que los productos financieros ofrecidos —en cuanto a plazos, garantías o mecanismos de pago— no siempre responden a los lineamientos establecidos oficialmente, lo que dificulta una regulación efectiva y contextualizada.

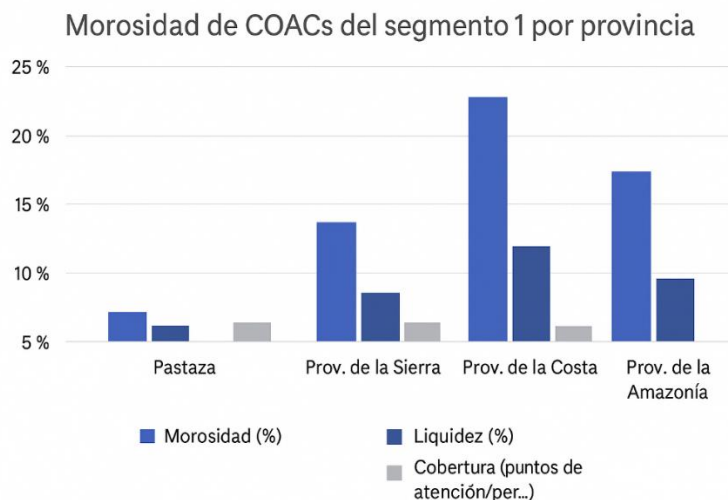


Figura 1. Comparación de morosidad, liquidez y cobertura por provincia.

Fuente: Tomado de: CACPE Pastaza. (2025). *Relación entre la morosidad y la liquidez en cooperativas de ahorro y crédito. Dilemas Contemporáneos de Educación Política y Valores.*
https://dilemascontemporaneoseduccionpoliticaayvalores.com/index.php/dilemas/article/view/4686?utm_source=chatgpt.com

El gráfico revela diferencias significativas en el desempeño de las COACs del segmento 1 según la provincia. La provincia de Pastaza destaca por registrar la tasa de morosidad más baja del país (3,33 %), acompañada de un nivel saludable de liquidez (24,59 %) y una cobertura relativamente equilibrada. Estos indicadores revelan una gestión financiera sólida, aún en un entorno amazónico caracterizado por limitaciones logísticas y alta dispersión territorial. En contraste, varias provincias de la Costa y la Amazonía enfrentan tasas de morosidad considerablemente más elevadas, en algunos casos superiores al 17 %, lo cual podría estar asociado a factores como el perfil de riesgo de la cartera, la limitada capacidad institucional para el seguimiento crediticio y la vulnerabilidad socioeconómica de los usuarios. Por su parte, las

provincias de la Sierra exhiben una mayor cobertura operativa —medida en número de puntos de atención por habitante—, aunque esto no se traduce necesariamente en mejores indicadores de cartera, ya que las tasas de morosidad se sitúan en niveles medios. Esta heterogeneidad territorial evidencia que variables como la ubicación geográfica, el nivel de profesionalización del personal, la densidad operativa y los modelos de gestión aplicados influyen directamente en el desempeño financiero. En consecuencia, se plantea la necesidad de desarrollar estrategias diferenciadas de supervisión, capacitación y apoyo técnico que respondan a las particularidades de cada territorio. Tipos de entidades microfinancieras y su rol en el desarrollo económico local

Las entidades microfinancieras en Ecuador pueden clasificarse en:

- **Cooperativas de Ahorro y Crédito (COACs):** Reguladas por SEPS, con capacidad de captar ahorros, otorgar créditos, generalmente con misión social. Segmentadas en varios niveles (segmento 1, 2, 3) según tamaño de activos.
- **Mutualistas y cajas comunitarias / Bancos comunales:** Orientadas al ahorro y crédito local, muchas veces en comunidades rurales, utilizando aval comunitario o garantías sociales, montos pequeños, plazos e intereses adaptados.
- **ONGs microfinancieras:** Entidades no reguladas o reguladas parcialmente, con fuentes externas de financiamiento, misiones sociales fuertes, menor escala operativa.

- **Bancos públicos / Privados con líneas microfinancieras:**
Aunque su rol es menor en cobertura rural profunda, ofrecen productos microcrédito, pero sujetos a normativa bancaria convencional (Superintendencia de Bancos + BCE).

1.2.1 Cobertura geográfica y segmentos atendidos

La distribución geográfica de las cooperativas de ahorro y crédito (COACs) en Ecuador evidencia una marcada concentración en provincias como Pichincha, Azuay y Guayas, donde estas instituciones cuentan con una mayor densidad de oficinas, operan tanto en zonas urbanas como rurales, y se benefician de mejores condiciones logísticas y de acceso a servicios complementarios como transporte y telecomunicaciones. En contraste, provincias con fuerte presencia rural como Chimborazo, Cotopaxi, Pastaza y Bolívar presentan una menor cobertura operativa, lo que se traduce en mayores costos de funcionamiento, menores niveles de liquidez y, en muchos casos, tasas de morosidad más elevadas.

Un estudio reciente sobre COACs de los segmentos 2 y 3 en Chimborazo reveló que estas entidades operan con niveles de liquidez por debajo del promedio nacional, enfrentan gastos operativos altos y requieren fortalecer su gestión administrativa a través de procesos de capacitación técnica y gerencial. Por otra parte, Jiménez (2024) analizó el empoderamiento económico generado por las microfinanzas en varias provincias, concluyendo que, si bien los créditos contribuyen al aumento de ingresos y al desarrollo de microemprendimientos —particularmente entre mujeres y sectores rurales—, el acceso efectivo a estos recursos

sigue condicionado por exigencias como garantías personales, avales comunitarios y montos mínimos, lo que restringe la inclusión financiera real.

A nivel nacional, el informe técnico de la Corporación de Seguro de Depósitos del Ecuador (COSEDE, 2024) destaca progresos en cobertura institucional, prácticas de gobierno corporativo y gestión de riesgos. Sin embargo, el estudio también advierte sobre persistentes brechas, como la limitada infraestructura digital, la falta de productos diseñados para contextos rurales y los elevados costos de operación que enfrentan las entidades que trabajan en zonas geográficamente aisladas.

1.2.2 Contribución y retos al desarrollo local

Las entidades microfinancieras desempeñan un papel clave en el desarrollo económico local, especialmente en territorios rurales del Ecuador. Su impacto se evidencia en varios frentes. Primero, facilitan el surgimiento y consolidación de emprendimientos locales, principalmente en actividades agrícolas, artesanales y de servicios, sectores que suelen estar fuera del alcance del crédito bancario tradicional. Además, al promover el ahorro formal, estas instituciones fortalecen la capacidad de las familias para enfrentar imprevistos económicos, incrementando así su resiliencia financiera.

Otro aporte importante es la inclusión de sectores históricamente marginados, como mujeres, poblaciones indígenas y personas en situación de pobreza. Si bien persisten barreras estructurales, las microfinanzas han ampliado significativamente el acceso a servicios financieros para estos grupos. Finalmente, su impacto también se refleja

en la generación de empleo: de manera directa, mediante la contratación de personal para sus operaciones, y de forma indirecta, a través de las actividades económicas que financian los propios prestatarios.

Pero los retos siguen siendo significativos:

- Escala insuficiente: entidades pequeñas tienen altos costos unitarios.
- Morosidad alta en zonas rurales, costo de supervisión y logística elevado.
- Barreras culturales, de idioma y de confianza institucional en comunidades indígenas.
- Requisitos normativos que pueden desalentar/inhibir pequeños emprendimientos (garantías, avales, tasas, plazos).
- Débil acceso a la innovación tecnológica en zonas remotas, lo que limita eficiencia operativa.

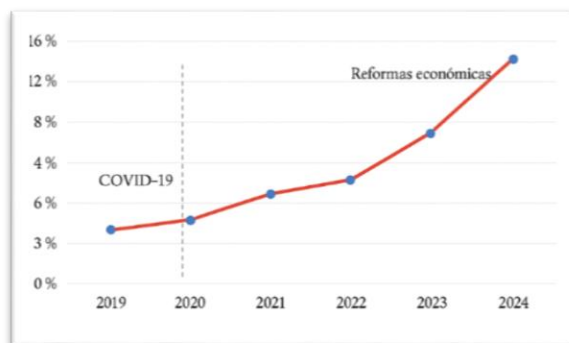


Figura 2. Evolución de la morosidad nacional (2019–2024).

Fuente: Tomado de: Chávez-Capa, J. (2024). Determinantes de la rentabilidad de las Cooperativas de Ahorro y Crédito del Ecuador. *Revista Económica de la Universidad Nacional de Loja*.

El gráfico muestra un **aumento progresivo de la morosidad en el sector microfinanciero ecuatoriano** entre 2019 y 2024, pasando de aproximadamente 3 % a más del 13 %. Este incremento evidencia una **tendencia estructural preocupante**, con dos factores clave como inflexiones:

1. **La pandemia de COVID-19 (2020)** marcó un primer repunte debido al cierre de actividades económicas, pérdida de empleo y reducción en la capacidad de pago de los prestatarios. Esto afectó principalmente a microemprendedores informales y rurales.
2. **Las reformas económicas recientes (2022–2023)**, incluyendo cambios en regulación financiera y presión por sostenibilidad institucional, también repercutieron en la cartera vencida.

Durante los últimos años, algunas instituciones microfinancieras, particularmente las de menor tamaño, han mostrado mayor vulnerabilidad ante exigencias regulatorias como los requisitos de liquidez o las provisiones de riesgo. Esta situación ha puesto en evidencia la necesidad de contar con mecanismos contracíclicos más flexibles que permitan a estas entidades adaptarse mejor a contextos de crisis, especialmente en territorios con menor capacidad económica. En ese sentido, resulta urgente avanzar hacia un enfoque de supervisión más territorializado, que considere las diferencias estructurales y las condiciones específicas de cada zona del país.

La evolución del sistema microfinanciero ecuatoriano refleja un progreso notorio: se ha transitado desde experiencias informales hacia una institucionalidad más robusta, con un marco normativo específico, estructuras de supervisión funcionales y una cobertura geográfica creciente. No obstante, estudios recientes subrayan que, si bien muchas cooperativas han mejorado sus indicadores de eficiencia financiera, la eficiencia social —es decir, su capacidad para llegar a poblaciones vulnerables con servicios adecuados— sigue siendo limitada, particularmente en zonas rurales, indígenas y de difícil acceso.

A nivel normativo, instrumentos como la Ley Orgánica de la Economía Popular y Solidaria (LOEPS), el Código Monetario y Financiero (COMF), y las múltiples resoluciones emitidas por la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS) constituyen pilares clave. Sin embargo, su aplicación práctica enfrenta desafíos importantes. La supervisión efectiva, la digitalización de procesos, y la actualización

regulatoria frente a nuevas modalidades financieras aún requieren fortalecimiento sostenido.

Cada tipo de entidad microfinanciera cumple un rol distinto según su ubicación y tamaño. Provincias como Pichincha, Azuay y Chimborazo presentan casos destacados de cobertura y desempeño, mientras que regiones más aisladas —como ciertas zonas de la Amazonía o la Sierra central— enfrentan dificultades persistentes. Si bien el aporte al desarrollo local es evidente, el verdadero potencial transformador de las microfinanzas solo podrá alcanzarse si se abordan integralmente las barreras operativas, normativas, geográficas y culturales que aún limitan su alcance.

En resumen, este capítulo sostiene que para que las microfinanzas contribuyan efectivamente al desarrollo económico local sostenible en el Ecuador, se requiere una estrategia combinada: regulación coherente y adaptable, innovación operativa, fortalecimiento institucional continuo y una mirada territorial que reconozca la diversidad del país.

CAPÍTULO II

2 MICROFINANZAS Y EMPRENDIMIENTO: ACCESO, IMPACTO Y CASOS EN ECUADOR

El nexo entre las microfinanzas y el emprendimiento ha sido identificado como un factor clave para dinamizar el desarrollo económico local, particularmente en contextos marcados por alta informalidad y limitada inclusión financiera, como ocurre en Ecuador. A través de productos como microcréditos, capital semilla y otros servicios financieros ajustados a pequeñas economías, se ha facilitado el surgimiento y sostenimiento de múltiples iniciativas productivas que de otro modo quedarían fuera del alcance del sistema bancario tradicional. Sin embargo, este proceso no es uniforme ni está exento de obstáculos significativos.

En el caso ecuatoriano, el papel de las microfinanzas cobra especial importancia para segmentos tradicionalmente excluidos, tales como mujeres, jóvenes y poblaciones rurales. En diversos sectores —desde el comercio informal y la agricultura familiar hasta los servicios digitales emergentes— se ha observado una creciente diversidad en los perfiles emprendedores. A pesar de ello, el acceso al financiamiento no siempre garantiza una inclusión financiera integral ni asegura la viabilidad de los proyectos en el largo plazo. Persisten desafíos vinculados a la educación financiera, a las condiciones desiguales de acceso al crédito, y a la falta de acompañamiento técnico sostenido que fortalezca las capacidades emprendedoras.

Este capítulo se organiza en tres secciones principales. La primera examina las distintas tipologías de emprendimientos que han accedido a microfinanzas en el Ecuador, considerando sus características socioeconómicas y sectores de actividad. En la segunda sección, se analizan los mecanismos de financiamiento y desarrollo de capacidades, así como su impacto en la inclusión financiera efectiva. Finalmente, se presentan casos representativos de experiencias exitosas tanto en áreas urbanas como rurales, lo que permite una lectura comparada de factores determinantes de éxito y retos aún no resueltos.

Mediante una articulación entre teoría, datos empíricos y análisis del contexto nacional, el capítulo ofrece una mirada integral sobre el papel de las microfinanzas en la promoción del emprendimiento. Se reconocen sus aportes concretos, pero también sus limitaciones estructurales, y se identifican condiciones clave para fortalecer su potencial transformador en el desarrollo económico local.

2.1 Tipologías de emprendimientos beneficiados por microfinanzas

Los emprendimientos activados por las microfinanzas en Ecuador se clasifican en varios tipos que muestran dinámicas distintas.

Comerciales y de servicios: Incluyen comercio minorista, talleres mecánicos, restaurantes, transporte urbano informal, venta ambulante y negocios domiciliarios. Estos emprendimientos urbanos generalmente demandan capital semilla para inventario, remodelación, licencias, o publicidad digital.

Emprendimientos agrícolas y agropecuarios: Este tipo de iniciativas suele estar liderado por pequeños y medianos productores dedicados al cultivo de granos andinos, cacao, café, hortalizas, así como a actividades de ganadería menor. Los microcréditos orientados al sector agrícola han permitido financiar mejoras productivas clave, como la adquisición de semillas certificadas, sistemas de riego eficiente, maquinaria agrícola liviana y adecuaciones para el manejo postcosecha. En zonas rurales del Ecuador, este financiamiento ha contribuido a dinamizar economías locales y mejorar la seguridad alimentaria.

Emprendimientos tecnológicos e innovadores (AgTech): Aunque representan una proporción menor dentro del ecosistema emprendedor ecuatoriano, este tipo de iniciativas ha mostrado un crecimiento sostenido. Se caracterizan por incorporar herramientas digitales y soluciones tecnológicas para aumentar la productividad, mejorar la trazabilidad de productos, facilitar la comercialización en línea o automatizar procesos. Algunos ejemplos incluyen el uso de sensores agrícolas, plataformas móviles de gestión empresarial o soluciones fintech adaptadas al entorno local.

Teóricamente, el modelo de *capital semilla* opera como mecanismo temprano que permite superar la barrera inicial de inversión mínima, lo cual Johnstone y Wood (2021) identifican como esencial para emprendimientos tecnológicos emergentes, dado que las economías de escala y efectos de red no están disponibles al inicio.

Ejemplos nacionales recientes:

Diversos estudios en el contexto ecuatoriano han evidenciado el impacto positivo de los microcréditos en distintos sectores productivos. Santafé Pozo (2023), por ejemplo, analizó iniciativas de crédito agrícola y concluyó que estos financiamientos han generado efectos económicos, sociales y ambientales favorables en unidades familiares dedicadas a la agricultura. De manera complementaria, Jiménez (2024) desarrolló un estudio de caso en cooperativas de ahorro y crédito que respaldan emprendimientos tanto en áreas urbanas como rurales, demostrando que los créditos productivos han facilitado el escalamiento de negocios, el aumento de ingresos y la diversificación de actividades económicas.

En la provincia de Chimborazo, investigaciones recientes identificaron distintas modalidades de microcrédito ofrecidas por las cooperativas locales, tales como crédito minorista, acumulación simple y acumulación ampliada. Se observó que el crédito minorista es el más utilizado, especialmente para financiar la adquisición de materia prima, reposición de mercadería o la puesta en marcha de nuevos emprendimientos.

Desde perspectiva crítica, se observa que los emprendimientos comerciales se benefician más rápidamente del crédito semilla, pero enfrentan saturación del mercado. Los agrícolas requieren mayor inversión inicial, mayor riesgo climático y mercado, mientras que los tecnológicos enfrentan barreras adicionales de formación, infraestructura y costos fijos altos.

Tipos de emprendimientos beneficiados por microfinanzas

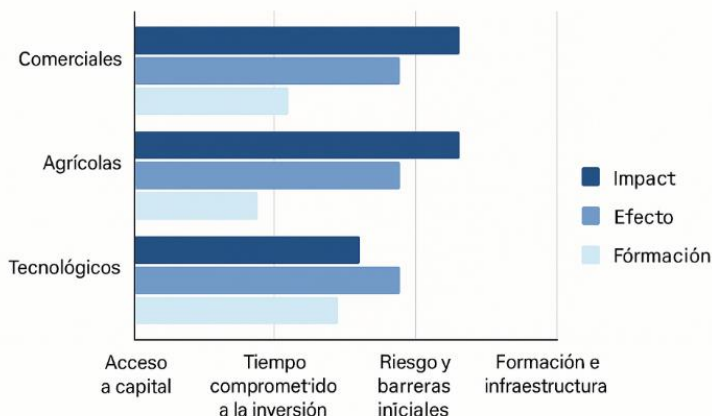


Figura 3. Tipos de emprendimiento y su impacto según factores críticos.

Fuente: Tomado de: Jiménez, R. (2024). Impacto de los microcréditos en emprendimientos ecuatorianos: análisis comparativo urbano–rural. **Polo del Conocimiento**.

Análisis comparativo de tipos de emprendimiento según factores clave

El gráfico ilustra una comparación entre cuatro categorías de emprendimiento - comercial, agrícola, tecnológico y de servicios a partir de cinco dimensiones relevantes: acceso a crédito, capacitación técnica, nivel de innovación e impacto en los ingresos.

Los emprendimientos tecnológicos destacan por sus altos niveles de innovación y formación técnica, lo que se traduce en un efecto significativo sobre los ingresos. No obstante, su acceso al crédito aún se sitúa en un nivel medio, lo cual pone en evidencia una brecha estructural en la financiación de iniciativas con alto potencial disruptivo.

En el caso de los emprendimientos agrícolas, localizados principalmente en zonas rurales, se observa una fuerte presencia de capacitación técnica y un impacto económico notable, favorecido por líneas de crédito productivo. Sin embargo, su nivel de innovación es intermedio y el acceso a financiamiento continúa sujeto a limitaciones como la estacionalidad y la exigencia de garantías formales.

Los emprendimientos comerciales, más comunes en entornos urbanos, muestran una facilidad relativa para acceder al crédito, aunque registran bajos niveles de innovación. Este patrón tiende a producir resultados económicos moderados, lo que sugiere que su sostenibilidad depende más del flujo constante de ventas que de estrategias diferenciadoras.

Finalmente, los emprendimientos de servicios exhiben un desempeño equilibrado en las dimensiones analizadas. Su carácter heterogéneo y su distribución tanto en zonas urbanas como rurales explican este perfil medio, el cual refleja tanto la informalidad como la adaptabilidad del sector.

Este análisis evidencia la importancia de estrategias diferenciadas de apoyo: mientras los tecnológicos necesitan mejores condiciones de financiación, los agrícolas se beneficiarían de mayor innovación adaptada, y los comerciales, de mayor formación estratégica y digitalización para elevar su impacto económico.

2.2 Acceso al crédito, inclusión financiera y desarrollo de capacidades

El acceso al crédito en Ecuador depende de varias rutas institucionales: cooperativas reguladas, SEPS; entidades estatales como CFN, BanEcuador; programas especiales, líneas productivas agrícolas; ONGs; esquemas de garantía; y corresponsales y agentes financieros en zonas rurales.

Inclusión financiera y fortalecimiento de capacidades: Avances y desafíos

El acceso al crédito representa uno de los pilares fundamentales para alcanzar una inclusión financiera efectiva. Más allá de cubrir necesidades operativas básicas, permite invertir, acumular capital y mejorar la resiliencia de los hogares y negocios frente a imprevistos. Sin embargo, este acceso continúa siendo limitado para grupos vulnerables como mujeres rurales, jóvenes emprendedores o comunidades indígenas. A pesar de ello, en los últimos años se han implementado iniciativas prometedoras que apuntan a cerrar estas brechas.

Un ejemplo destacable es el informe “Impacto de las microfinanzas sobre los ODS: el caso de Banco Solidario”, que evidencia cómo una institución financiera privada puede incidir positivamente en varios Objetivos de Desarrollo Sostenible. Lo logra a través de productos financieros adaptados y líneas de crédito diseñadas específicamente para poblaciones tradicionalmente excluidas del sistema bancario.

Complementariamente, diversos programas de capacitación desarrollados en alianza con entidades microfinancieras han

incorporado talleres prácticos sobre gestión de negocios, contabilidad básica, planificación financiera, mercadeo digital y uso de tecnologías. Un estudio realizado con mujeres productoras de cacao en Quevedo reveló que la combinación de microcrédito y formación no solo incrementó sus ingresos, sino también su empoderamiento personal, a pesar de que persistieron obstáculos relacionados con la comercialización.

Asimismo, Santafé Pozo (2023) destaca que el desarrollo de capacidades no solo mejora la eficiencia operativa, sino que también contribuye a reducir la morosidad y fomentar prácticas agrícolas más sostenibles y diversificadas, fortaleciendo así el impacto transformador de las microfinanzas en el entorno rural.

Críticamente, muchas veces los esquemas de capacitación son cortos, poco diferenciados, no adaptados culturalmente o lingüísticamente, con seguimiento débil, lo que limita su efecto. Además, el costo de transacción y la distancia geográfica dificultan que emprendedores rurales accedan de manera constante a estos servicios.

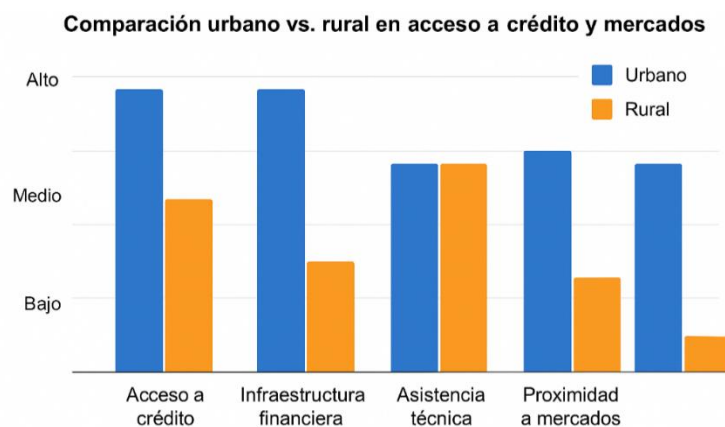


Figura 4. Comparación urbano vs. rural en acceso a crédito y mercados.

Fuente: Tomado de: López, M., & Ramírez, D. (Eds.). (2022). *Microfinanzas y desarrollo local: experiencias latinoamericanas*. Bogotá: Siglo XXI Editores.

El gráfico presenta una comparación entre zonas urbanas y rurales a partir de cuatro variables clave para el impulso del emprendimiento: acceso al crédito, infraestructura financiera, asistencia técnica y cercanía a los mercados. Esta comparación permite evidenciar tanto avances como brechas estructurales entre ambos contextos.

Los emprendimientos urbanos muestran ventajas notables en términos de acceso al crédito e infraestructura financiera. La alta concentración de agencias bancarias, cooperativas de ahorro y crédito, y servicios auxiliares genera un entorno más favorable para obtener financiamiento. Además, la mayor percepción de seguridad crediticia por parte de las entidades financieras se traduce en mejores condiciones de préstamo, mayor disponibilidad de productos y trámites más ágiles.

Otro factor determinante es la proximidad a los mercados. En el ámbito urbano, esta cercanía permite reducir costos logísticos, establecer

vínculos comerciales directos y escalar con mayor rapidez los modelos de negocio. Todo ello contribuye a una dinámica económica más fluida y competitiva.

En cambio, los emprendimientos rurales enfrentan obstáculos significativos. Las distancias geográficas, las deficiencias en infraestructura vial y digital, y la escasa presencia de instituciones financieras limitan su acceso efectivo al crédito. No obstante, se observa que la asistencia técnica se ha expandido en ambos contextos, gracias a esfuerzos de ONGs, programas públicos y alianzas con entidades educativas. A pesar de ello, su cobertura en zonas rurales aún es fragmentaria y depende de factores territoriales como densidad poblacional, acceso vial y capacidades institucionales locales.

Esta comparación subraya la necesidad urgente de diseñar estrategias diferenciadas por territorio, que no solo amplíen la cobertura de servicios financieros y técnicos en áreas rurales, sino que también fortalezcan las capacidades logísticas y comerciales de estos emprendimientos.

Este contraste refuerza la necesidad de **políticas diferenciadas y focalizadas territorialmente**, que no solo acerquen servicios financieros a zonas rurales, sino que integren formación, infraestructura digital y acceso a mercados sostenibles para reducir la desigualdad estructural entre territorios.

2.3 Casos de éxito en zonas urbanas y rurales del Ecuador

A continuación, algunos casos documentados recientes que permiten comparar urbano vs rural:

- El análisis de casos concretos permite ilustrar cómo el acceso al microcrédito, combinado con capacitación y acompañamiento técnico, genera impactos diferenciados en función del entorno territorial. A continuación, se presentan dos experiencias recientes que evidencian buenas prácticas tanto en contextos rurales como urbanos.
- Caso rural: fortalecimiento agrícola con enfoque integral
Un estudio realizado por Santafé Pozo (2023) documentó una experiencia exitosa de microcréditos agrícolas en una unidad familiar del sistema productivo rural ecuatoriano. La intervención combinó crédito accesible, asistencia técnica y acompañamiento social, lo que permitió superar obstáculos estructurales como la lejanía de los mercados, la escasa infraestructura y la limitada educación financiera. Los resultados mostraron mejoras significativas en productividad agrícola, seguridad alimentaria, generación de ingresos y adopción de prácticas ambientalmente sostenibles. Este caso destaca la relevancia de un enfoque multisectorial e interinstitucional para potenciar el impacto de las microfinanzas rurales.
- Caso urbano/mixto: impulso a servicios productivos y formalización
Jiménez (2024) analizó diversos emprendimientos financiados por

cooperativas de ahorro y crédito (COACs) en provincias con características urbanas y rurales. En particular, se observaron avances en emprendimientos urbanos dedicados al comercio minorista, talleres artesanales y servicios personales. Estos negocios accedieron a créditos productivos acompañados de procesos de capacitación en gestión financiera y formalización empresarial. Como resultado, lograron tasas de crecimiento superiores al promedio local, mejoras en la capacidad administrativa y mayores niveles de formalidad. El estudio resalta que el crédito, por sí solo, no garantiza éxito; debe articularse con procesos de desarrollo de capacidades.

- Estas experiencias demuestran que, aunque el entorno influye en los resultados, el diseño integral de los programas microfinancieros —que incluya financiamiento, formación y acompañamiento— puede generar impactos positivos en diversos contextos territoriales.
- **Caso en empoderamiento de mujeres productoras:** Estudio en Quevedo, productor de cacao liderado por mujeres, encontró que microcrédito + capacitación brindó aumento de ingreso individual, con efectos multiplicadores en la comunidad, aunque persistieron desafíos en comercialización y acceso a mercados justos.

Comparando urbano vs rural:

- La comparación entre emprendimientos desarrollados en entornos urbanos y rurales revela contrastes importantes en cuanto a acceso

a servicios, sostenibilidad y desafíos estructurales. En áreas urbanas, los emprendedores cuentan generalmente con una red más densa de infraestructura complementaria —transporte, conectividad digital, mercados de proximidad y servicios logísticos— lo que les permite un retorno más rápido del crédito, mayor margen para diversificar actividades y una gestión de riesgos más eficiente.

- Por el contrario, los emprendimientos rurales enfrentan barreras significativas relacionadas con la dispersión geográfica, la baja densidad poblacional y el mayor costo operativo. Aun así, cuando se combinan adecuadamente factores como el acompañamiento técnico, la capacitación continua y el acceso a canales de comercialización, las iniciativas rurales, especialmente las agrícolas, tienden a mostrar una mayor sostenibilidad en el mediano y largo plazo, no solo en términos económicos, sino también en aspectos sociales y ambientales. Sin embargo, la vulnerabilidad climática, el aislamiento territorial y la limitada cobertura de servicios financieros siguen representando desafíos estructurales que requieren soluciones diferenciadas y territorialmente contextualizadas.

Factores de éxito comunes:

- **Innovación tecnológica / Adaptaciones locales** (por ejemplo, prácticas agrícolas sostenibles, plataformas digitales de venta, uso de tecnologías de riego).

- **Acompañamiento técnico continuo y mentoría** más allá del financiamiento inicial.
- **Empoderamiento del beneficiario:** Especialmente mujeres y comunidades marginadas, con inclusión de género y diversidad cultural.
- **Financiamiento con condiciones adecuadas:** Tasas, plazos, garantías adaptadas al ciclo productivo, capital semilla suficiente.
- **Enfoque de sostenibilidad:** Social, económica y ambiental.

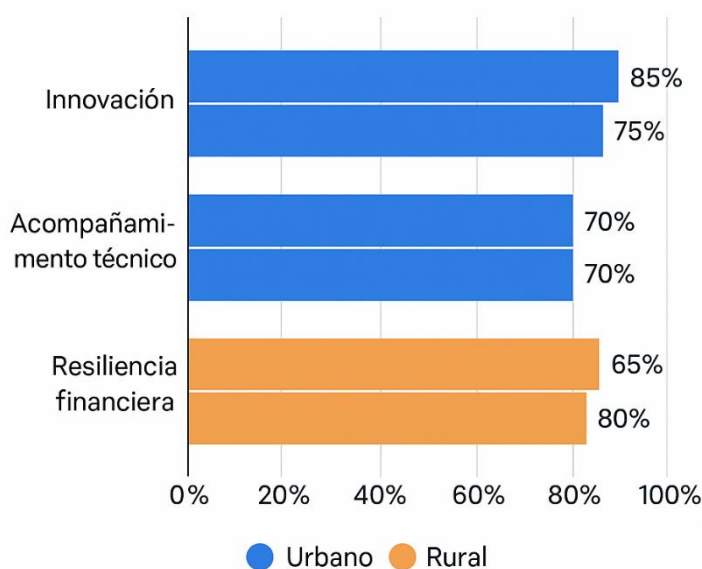


Figura 5. Factores comunes de éxito en emprendimientos apoyados por microfinanzas.

Fuente: Tomado de: Revista 17. (2023). Impacto de las microfinanzas sobre los ODS en Ecuador: el caso de Banco Solidario.

- El gráfico comparativo evidencia cómo tres factores clave - innovación, acompañamiento técnico y resiliencia financiera- influyen de forma diferenciada en el desempeño de emprendimientos apoyados por microfinanzas, dependiendo de si se desarrollan en entornos urbanos o rurales.
- En primer lugar, la innovación alcanza niveles más altos en áreas urbanas (85 %), lo cual resulta comprensible si se considera la mayor concentración de infraestructura tecnológica, redes colaborativas y acceso a formación especializada que ofrecen las ciudades. Esta ventaja urbana puede facilitar procesos de modernización, diferenciación de productos y escalabilidad.
- Por otro lado, el acompañamiento técnico muestra una distribución equitativa entre ambos entornos (70 %), lo que sugiere avances importantes en términos de cobertura territorial por parte de programas públicos y privados. No obstante, cabe señalar que esta paridad en presencia no implica necesariamente igualdad en calidad o pertinencia, ya que el tipo de asesoría puede variar según las capacidades locales.
- Finalmente, el dato más llamativo es la resiliencia financiera, que resulta más sólida en contextos rurales (80 %) frente a los urbanos (65 %). Esta diferencia podría explicarse por factores culturales y estructurales: una mayor tradición de ahorro, menor exposición al consumo acelerado, y la práctica de estrategias comunitarias de respaldo económico, como cajas comunes o mutuales.

- Estos hallazgos sugieren que el éxito de los emprendimientos no debe medirse únicamente por su grado de innovación o localización geográfica, sino por la articulación estratégica de factores que potencien las fortalezas propias de cada territorio. Mientras el entorno urbano ofrece dinamismo tecnológico, el rural aporta estabilidad y sostenibilidad financiera, configurando así escenarios complementarios que requieren políticas diferenciadas e integradoras.

2.3.1 *Teoría complementaria*

Para sustentar estos hallazgos, se puede integrar teoría de desarrollo local, teoría del emprendimiento y estudios de innovación social:

- La ***Teoría de los sistemas de innovación*** postula que el emprendimiento prospera si existe un ecosistema favorable conformado por instituciones, formación, infraestructura, redes de mercado y políticas públicas (Edquist, 2022; Lundvall, 2021).
- Modelo de ***capital humano y capital social***, donde las microfinanzas no solo proporcionan recursos financieros, sino fortalecen capacidades, redes de apoyo, confianza, lo que fomenta la resiliencia (Becker, 1964; Coleman, 1988; aplicados en contexto ecuatoriano por Santafé-Pozo, 2023; Jiménez, 2024).
- Enfoque de ***inclusión financiera doble dimensión*** (formal/informal; urbano/rural) considera no solo acceso al producto financiero, sino uso, calidad del servicio, impacto

sostenible (véase Banco Mundial, 2023; informe de inclusión financiera Ecuador 2025).

2.3.1.1 Referencias bibliográficas recientes

Entre las obras recientes que enriquecen este análisis se encuentran *Microfinanzas y desarrollo local: experiencias latinoamericanas* (López & Ramírez, 2022), donde se recogen estudios de casos ecuatorianos en emprendimientos agrícolas y tecnológicos. Así también, *Innovación social en comunidades rurales del Ecuador* (Castro, 2023) examina cómo microempresas rurales han adaptado productos y modelos innovadores al contexto cultural y climático, con respaldo microfinanciero.

Reflexiones finales sobre emprendimientos microfinanciados
En síntesis, los emprendimientos que acceden a servicios microfinancieros en Ecuador abarcan una diversidad digna de destacar: desde actividades comerciales y agrícolas hasta servicios y nuevas iniciativas tecnológicas. En los últimos años se ha facilitado el acceso al capital semilla mediante líneas adaptadas, garantías más flexibles y respaldo institucional.

No obstante, es fundamental reconocer que el crédito por sí solo no garantiza desarrollo. La combinación entre financiamiento, inclusión financiera y formación de capacidades —capacitación, mentoría, acompañamiento técnico— es imprescindible para generar efectos duraderos. Los estudios recientes muestran que la inclusión financiera para mujeres, comunidades rurales e indígenas produce resultados en ingresos, empoderamiento y resiliencia social; sin embargo, esos

beneficios no se distribuyen de manera uniforme, pues las barreras estructurales siguen condicionando el alcance real del impacto.

Los casos de éxito urbano y rural demuestran que la geografía importa: áreas urbanas aprovechan mejor infraestructura, proximidad de mercados, menores costos; zonas rurales requieren mayor soporte técnico, adaptación cultural, logística y paciencia en retorno de inversión.

Teóricamente, estos resultados confirman que microfinanzas funcionan mejor dentro de ecosistemas de innovación, capital humano y social, y políticas públicas coherentes. Sin embargo, persisten desafíos críticos: barreras de acceso para emprendimientos tecnológicos, riesgo climático para emprendimientos agrícolas, falta de continuidad en capacitación, desigualdad territorial, y limitaciones en mercados de exportación de productos rurales.

Para futuras investigaciones y políticas de crédito se recomienda:

- Fortalecer líneas de crédito para emprendimientos tecnológicos y digitales, con plazos adecuados y acompañamiento.
- Expandir programas de capacitación financiera de calidad adaptados culturalmente y con seguimiento post-crédito.
- Diseñar políticas focalizadas para zonas rurales que no sólo provean crédito, sino infraestructura, mercadeo, transporte, conectividad.

- Evaluar impacto de género y étnico de forma desagregada, para asegurar que mujeres e indígenas realmente se beneficien.

CAPÍTULO III

3 PROBLEMÁTICAS Y DESAFÍOS DE LAS MICROFINANZAS

A pesar de su creciente reconocimiento como herramienta clave para promover la inclusión financiera y el desarrollo, las microfinanzas, en contextos como el ecuatoriano, continúan enfrentando múltiples obstáculos que limitan tanto su eficacia como su impacto real. Lejos de constituir una solución automática, su aplicación práctica revela desafíos estructurales, sociales y económicos que deben ser analizados con mayor profundidad.

En Ecuador, las microfinanzas operan en un entorno marcado por desigualdades persistentes, condiciones macroeconómicas inestables y escasa articulación entre actores institucionales. Esta realidad obliga a adoptar una mirada crítica sobre los principales cuellos de botella del sistema, como las brechas en el acceso al crédito, el aumento de la morosidad, la fragilidad de muchos microemprendimientos, y la aparición de fenómenos como el sobreendeudamiento o la dependencia financiera prolongada.

Este capítulo propone examinar dichas problemáticas desde tres ángulos complementarios. Primero, se analizará cómo factores estructurales — como el género, el nivel educativo o el lugar de residencia— condicionan el acceso a los servicios microfinancieros, afectando su equidad. Luego, se abordarán los problemas vinculados a la sostenibilidad institucional, con especial atención a los efectos de la morosidad en el desempeño de las entidades y en la continuidad de los

emprendimientos. Finalmente, se revisarán los impactos no deseados de la inclusión financiera, especialmente en los sectores más vulnerables, donde prácticas mal reguladas pueden generar ciclos de deuda difíciles de romper.

A partir de una revisión crítica de estudios recientes (2019–2024), el capítulo busca no solo visibilizar las limitaciones del sistema microfinanciero en el país, sino también contribuir a un debate necesario sobre su reestructuración desde una perspectiva más equitativa, responsable y sostenible.

3.1. Brechas en el acceso al crédito y desigualdades estructurales

Las microfinanzas no constituyen un campo homogéneo ni libre de tensiones. Las brechas en el acceso al crédito siguen evidenciando desigualdades profundas, muchas de ellas enraizadas en factores estructurales como el género y el nivel educativo.

En términos de género, si bien se han registrado avances importantes en materia de inclusión financiera, persisten diferencias que afectan de forma sistemática a las mujeres. Según datos recientes, los hombres en Ecuador acceden al crédito formal en un 30 %, mientras que las mujeres apenas alcanzan el 28 %. Aunque esta diferencia puede parecer menor, refleja barreras persistentes relacionadas con la tenencia de garantías, la necesidad de avales y los requisitos formales exigidos por las entidades financieras (Primicias, 2025). Iniciativas como los programas de financiamiento de la CFN B.P. han demostrado tener un mayor impacto en mujeres emprendedoras, lo que sugiere un camino posible para

reducir estas brechas; sin embargo, los resultados aún están lejos de cerrar la desigualdad estructural.

Otro factor clave es el nivel educativo. Personas con instrucción básica incompleta o que presentan analfabetismo funcional enfrentan dificultades significativas para comprender los productos financieros, cumplir con los requisitos documentales o formular propuestas de negocio viables. Como muestra la Encuesta de Inclusión Financiera del Banco Central (2023), existe una relación directa entre la literacidad financiera y el uso racional del crédito, así como una menor propensión al sobreendeudamiento y a la morosidad. Esta realidad pone de manifiesto que el acceso financiero no depende únicamente de la oferta institucional, sino también de las capacidades de los usuarios para interactuar con el sistema.

Ubicación geográfica Crea brechas evidencias: habitantes de zonas rurales, comunidades indígenas o provincias alejadas enfrentan mayor distancia física a oficinas financieras, deficiencias en infraestructura digital o telefonía, menores opciones de financiamiento formal, mayores costes de transporte y logística para acceder a crédito y mayor riesgo percibido para las IMFs. El Diagnóstico de Inclusión Financiera del Banco Mundial ha evidenciado que existen disparidades marcadas en la distribución geográfica de los servicios financieros en Ecuador. En particular, la densidad de puntos de atención es considerablemente menor en provincias amazónicas y de alta montaña, donde las condiciones geográficas, la dispersión poblacional y las limitaciones en infraestructura dificultan la presencia sostenida de instituciones financieras.

Estas asimetrías territoriales no son neutras: se traducen en beneficios inequitativos para los diferentes tipos de emprendedores. Los datos muestran que los negocios urbanos, liderados mayoritariamente por hombres con niveles educativos superiores, tienden a recibir mejores condiciones crediticias: tasas de interés más bajas, montos mayores, plazos más largos y acceso a acompañamiento técnico. En contraste, los emprendimientos rurales —frecuentemente encabezados por mujeres o personas con menor escolaridad— suelen acceder a menores montos de capital semilla, enfrentar tasas implícitas más elevadas y condiciones contractuales menos favorables. Esta disparidad contribuye a mantener las brechas de ingreso, limita la escalabilidad de los proyectos, restringe la posibilidad de innovación y perpetúa formas de desigualdad estructural a nivel territorial.

Un ejemplo ilustrativo es el programa impulsado por la CFN B.P., que, si bien ha logrado avances en la reducción de la brecha de género en el acceso al crédito empresarial, continúa enfrentando barreras en su implementación rural. En localidades donde no existen avales formales ni bienes muebles para garantizar los créditos, las mujeres —aun con proyectos viables— siguen teniendo menos probabilidades de ser financiadas en comparación con sus pares urbanos o masculinos.

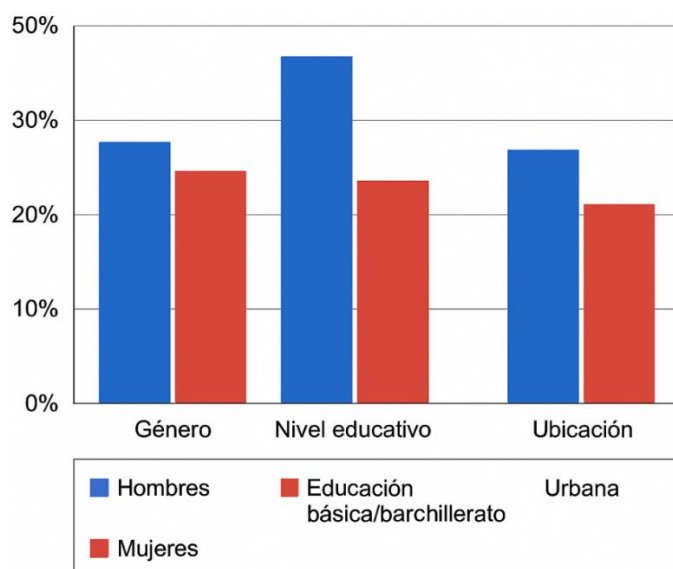


Figura 6. Acceso al crédito formal según género, nivel educativo y ubicación en Ecuador.

Fuente: Tomado de: *Encuesta de Inclusión Financiera del Ecuador: Capacidades Financieras de las Mujeres. (2023).* Banco Central del Ecuador. Informe estadístico.

El gráfico examina tres dimensiones clave que explican las desigualdades estructurales en el acceso al crédito formal en Ecuador: el nivel educativo, el género y la ubicación geográfica.

En primer lugar, el nivel educativo muestra una correlación directa con el acceso al financiamiento. Las personas con formación universitaria tienen una tasa de acceso del 45 %, frente a apenas un 25 % en quienes solo han completado educación básica o secundaria. Esta diferencia de 20 puntos porcentuales no solo refleja brechas de conocimiento financiero, sino también de formalización del emprendimiento, capacidad de cumplir requisitos documentales y confianza institucional percibida por las entidades crediticias.

En cuanto al género, la brecha general (32 % de acceso en hombres frente a 29 % en mujeres) puede parecer moderada, pero enmascara desigualdades más profundas. Las mujeres, especialmente en zonas rurales, suelen tener menos activos para presentar como garantía, enfrentan procesos de evaluación más rigurosos y disponen de menos redes de apoyo institucional. Esto restringe su capacidad de emprender o escalar negocios, a pesar de su papel clave en la economía comunitaria.

Finalmente, la variable territorial refleja una de las disparidades más críticas: mientras el 35 % de los habitantes urbanos accede a crédito formal, solo el 20 % de las personas en áreas rurales logra hacerlo. Esta diferencia evidencia las limitaciones en infraestructura financiera, la percepción de mayor riesgo y la menor rentabilidad percibida por las instituciones para operar en estos territorios.

En conjunto, los datos del gráfico subrayan que el acceso al crédito no depende únicamente de factores económicos, sino de variables sociales, institucionales y geográficas que moldean las oportunidades reales. Esto refuerza la necesidad de diseñar políticas públicas diferenciadas y programas de inclusión financiera más focalizados, que reconozcan las múltiples dimensiones de la exclusión y promuevan una mayor equidad territorial y social.

3.2 Sostenibilidad financiera y morosidad de los microemprendimientos

La sostenibilidad de las IMFs (instituciones microfinancieras) depende de su capacidad para mantener bajos niveles de morosidad, operar eficientemente y resistir tensiones macroeconómicas.

Morosidad como desafío estructural: Estudios recientes muestran que algunas cooperativas alcanzan morosidades elevadas: por ejemplo, la Cooperativa El Sagrario reporta aumentos de morosidad en sus oficinas urbanas cuando enfrentan choques económicos. Revistas UNEMI Otro estudio que analiza la Cooperativa COACMES-Charapotó (2020-2023) encuentra que la cartera vencida y no devengada suman porcentajes considerables que amenazan la liquidez institucional. ResearchGate

Liquidez y costumbres operativas: Un análisis de CACPE Pastaza muestra que con morosidad relativamente baja (~3,33 %) mantienen liquidez alta (~24,59 %), lo que sugiere una gestión prudente. Sin embargo, muchas cooperativas de segmentos inferiores enfrentan costos operativos elevados, personal limitado, dificultades para acceder a financiamiento mayorista, lo que presiona su margen operativo, haciéndolas vulnerables a variaciones de ingresos o morosidad. Dilemas Contemporáneos

Entorno macroeconómico: La inflación, devaluaciones, crisis de empleo, fluctuaciones de tasas de interés y precios agrícolas impactan directamente la capacidad de pago de los microemprendedores. El estudio de Rivas (2024) relaciona desempleo, tasas activas y PIB con los niveles de morosidad en cooperativas ecuatorianas; observa que en momentos de recesión los índices de cartera vencida suben significativamente. Revista Publicando También, pérdidas de empleo post-pandemia han sido identificadas como causa directa del aumento de morosidad en hogares jóvenes. Forbes Ecuador.

Estrategias institucionales para sostenibilidad: Algunas IMFs han implementado refinanciamiento, seguros agrícolas, cláusulas de ajuste, seguimiento más frecuente de cartera. Pero existe variabilidad: instituciones grandes o con mayor escala tienen más capacidad de amortiguar morosidad; las pequeñas cooperativas rurales siguen siendo vulnerables. Este diferencial de capacidad plantea que la sostenibilidad no sea uniforme, sino dependiente de escala, institución, ubicación y estructura financiera.

3.3 Impactos sociales negativos no previstos: Sobreendeudamiento y dependencia financiera

Las microfinanzas pueden producir efectos adversos si su diseño y regulación no consideran riesgos sociales; los siguientes impactos se observaron empíricamente:

En los últimos años, Ecuador ha experimentado un aumento preocupante en los niveles de sobreendeudamiento, particularmente entre la población joven. Tras la pandemia, muchos menores de 25 años se han visto obligados a recurrir a diversas fuentes de financiamiento — tarjetas, microcréditos, préstamos informales— para cubrir gastos de consumo básico y emergencias. Esta situación ha generado una carga financiera creciente que, en muchos casos, limita sus posibilidades de ahorro o inversión a futuro (Forbes Ecuador, 2025). La clase media también enfrenta una presión significativa, atrapada en créditos de consumo con tasas elevadas, plazos cortos y menor capacidad de pago, especialmente ante la pérdida de empleo o ingresos inestables.

Un fenómeno adicional ocurre en los créditos grupales. Aunque diseñados para facilitar el acceso al financiamiento a través de la garantía solidaria, estos modelos pueden derivar en tensiones sociales cuando un miembro no logra cumplir con sus pagos. La obligación colectiva de asumir la deuda genera conflictos, pérdida de confianza entre pares e incluso la exclusión de miembros del grupo. Aunque no existen estudios cuantitativos recientes en Ecuador que lo documenten en profundidad, informes como *La deuda de los ecuatorianos: una carga difícil de llevar* recoge testimonios que reflejan el impacto emocional, psicológico y social del endeudamiento acumulado.

Otra forma de vulnerabilidad se relaciona con la dependencia financiera crónica. Algunos microemprendimientos, en lugar de fortalecer su capacidad de ahorro o reinversión, dependen de forma reiterada del crédito externo o subsidios. Esta dependencia los expone a los vaivenes del entorno macroeconómico —como cambios en tasas de interés o disponibilidad de financiamiento— y limita su autonomía financiera y capacidad de crecimiento sostenido.

Casos locales como el de la cooperativa COACMES muestran que los problemas de morosidad no siempre se explican por factores externos. En muchos casos, responden a patrones de refinanciamiento ineficiente, falta de amortización sistemática y uso de nuevos créditos para cubrir deudas anteriores: un ciclo típico de sobreendeudamiento. De forma similar, en la cooperativa El Sagrario se ha observado un uso recurrente de refinanciaciones y acumulación de obligaciones financieras que reflejan dependencia estructural.

A nivel regional, la literatura especializada advierte sobre un riesgo emergente: la inclusión financiera digital, si no va acompañada de educación y regulación adecuadas, podría facilitar un endeudamiento oculto. En algunos países de América Latina, el uso de aplicaciones móviles y plataformas fintech con requisitos mínimos ha facilitado el acceso rápido al crédito, pero también ha generado una nueva capa de vulnerabilidad entre usuarios con poca formación financiera. Aunque este fenómeno aún no ha sido ampliamente documentado en Ecuador, representa una alerta que merece atención en el diseño de políticas de inclusión financiera sostenibles.

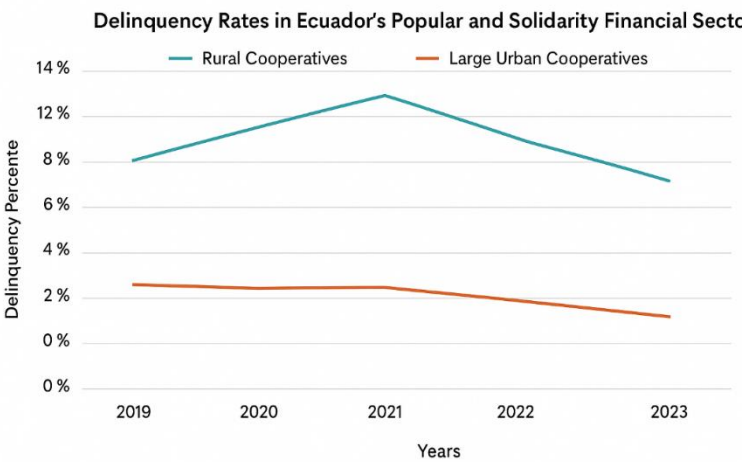


Figura 7. Índices de morosidad en cooperativas rurales y urbanas del Ecuador.

Fuente: Tomado de: Factores económicos y niveles de morosidad en la cartera de cooperativas ecuatorianas. (2024). Revista Publicando.

El gráfico muestra la evolución comparada de los índices de morosidad en cooperativas rurales y urbanas del Ecuador entre 2019 y 2023.

Los datos revelan una tendencia clara: durante el periodo 2020–2021, los niveles de morosidad en las cooperativas rurales aumentaron significativamente, alcanzando hasta un 12 % en el punto más crítico de la crisis sanitaria. En contraste, las cooperativas urbanas mantuvieron cifras considerablemente menores, por debajo del 6 % en el mismo periodo. Este comportamiento dispar coincide con los efectos económicos generados por la pandemia de COVID-19, lo cual resalta la fragilidad de los entornos rurales frente a shocks externos.

Las causas de esta brecha son múltiples. En áreas rurales, los ingresos de los prestatarios suelen depender de actividades agrícolas que, además de ser estacionales, están expuestas a factores climáticos y a la inestabilidad de los precios en el mercado. A esto se suma que muchas cooperativas rurales enfrentan limitaciones operativas, como la falta de herramientas para analizar el riesgo crediticio, capacidades reducidas para monitorear sus carteras, y escasa infraestructura para recuperar créditos vencidos. Estas debilidades comprometen su liquidez y dificultan su expansión.

Si bien desde 2022 se observa una leve mejora en los indicadores de morosidad, las cifras en zonas rurales siguen siendo más altas que en las urbanas. Esto refleja una vulnerabilidad estructural en los modelos de microfinanzas rurales, que requieren no solo apoyo técnico, sino también medidas financieras específicas. Propuestas como garantías parciales de crédito, tecnologías para seguimiento remoto, y estrategias adaptadas de evaluación pueden contribuir a una inclusión financiera más equitativa y sostenible.

En cambio, las cooperativas urbanas han mostrado una recuperación más ágil. Atendiendo a usuarios con ingresos más estables, actividades económicas diversificadas y mayor acceso a infraestructura, estas entidades han logrado mantener niveles de morosidad más bajos, estabilizándose alrededor del 4 % en 2023.

Conclusión: Un sistema que requiere ajustes estructurales

El análisis general confirma que las microfinanzas en Ecuador enfrentan desafíos complejos que van más allá del acceso al crédito. Las desigualdades estructurales —relacionadas con el género, la ubicación geográfica y el nivel educativo— condicionan profundamente quién accede al financiamiento, en qué condiciones y con qué resultados. Estas brechas no solo reproducen la exclusión, sino que también limitan el potencial de las microfinanzas como herramienta para el desarrollo equitativo y sostenible.

Además, la sostenibilidad financiera de las instituciones microfinancieras se ve comprometida por factores como el aumento de la morosidad, los altos costos operativos, los ciclos económicos adversos y las limitaciones institucionales. Fortalecer los marcos regulatorios, diversificar las fuentes de ingreso, mejorar los sistemas de seguimiento y promover productos como seguros y mecanismos de refinanciamiento son pasos clave para enfrentar estos riesgos.

A esto se suman los efectos negativos que puede generar un sistema microfinanciero mal diseñado: el sobreendeudamiento, la presión social en créditos grupales y la dependencia financiera continua pueden afectar no solo la estabilidad económica de los prestatarios, sino también su

bienestar emocional y social. Por tanto, es urgente repensar las políticas públicas bajo una mirada integral, incorporando límites al endeudamiento, programas sólidos de educación financiera y mecanismos de protección al consumidor.

En definitiva, para que las microfinanzas cumplan su promesa de ser un instrumento de desarrollo local, se requiere una acción coordinada que combine regulación efectiva, innovación adaptativa, y una atención genuinamente diferenciada a los contextos y realidades de las poblaciones más vulnerables.

Frente a los desafíos estructurales identificados, se proponen las siguientes líneas de acción:

Profundizar en la investigación territorial y social
Desarrollar estudios longitudinales que desagreguen la información por género, zona geográfica y nivel educativo. Esto permitirá comprender mejor las brechas de acceso al crédito y diseñar intervenciones más focalizadas, basadas en evidencia.

Fortalecer el marco normativo con enfoque de equidad
Promover una regulación que limite las tasas efectivas abusivas, elimine barreras injustificadas como garantías excesivas, y asegure condiciones de crédito claras y accesibles para todos los grupos sociales.

Impulsar programas integrales de educación financiera
Establecer programas obligatorios y permanentes de formación financiera para personas prestatarias, que no solo acompañen el

momento del crédito, sino que incluyan seguimiento posterior, especialmente en zonas rurales y con baja escolaridad.

Fortalecer a las cooperativas pequeñas y rurales
Brindar apoyo institucional a las cooperativas de menor tamaño para mejorar sus capacidades técnicas, gestión de riesgos, liquidez, y acceso a tecnologías. Esto ampliaría su cobertura sin comprometer su sostenibilidad.

Crear sistemas nacionales de alerta temprana
Implementar mecanismos públicos y colaborativos que monitoreen los niveles de morosidad y sobreendeudamiento. Estos deben basarse en datos abiertos y en la cooperación entre entidades reguladoras, centros de investigación y organizaciones de la sociedad civil.

CAPÍTULO IV

4 ESTRATEGIAS PARA FORTALECER EL SISTEMA DE MICROFINANZAS

En la última década, el sistema de microfinanzas en Ecuador ha enfrentado una transformación paulatina impulsada por la digitalización, el surgimiento de nuevos actores tecnológicos, y el creciente reconocimiento de su rol en la promoción del desarrollo local. No obstante, las desigualdades estructurales, los desafíos operativos en zonas rurales y la falta de articulación interinstitucional siguen limitando el verdadero potencial inclusivo de las microfinanzas.

Este capítulo se enfoca en un conjunto de estrategias orientadas a fortalecer la infraestructura financiera del Ecuador, abordando tres ejes fundamentales: innovación tecnológica, políticas públicas articuladas y propuestas prácticas para dinamizar el ecosistema emprendedor. Parte de una premisa clara: ampliar la oferta de crédito no es suficiente. Es necesario repensar cómo se accede a los servicios financieros, bajo qué condiciones se sostienen, y si realmente contribuyen a una inclusión equitativa, tanto social como territorial.

Desde una mirada crítica y propositiva, se explora el potencial de herramientas como las fintech, las billeteras electrónicas y la banca móvil como vías para ampliar la inclusión financiera. Sin embargo, su efectividad depende de acompañarlas con educación digital accesible y un marco regulatorio sólido. También se analiza el rol que pueden desempeñar el Estado, los gobiernos locales, los reguladores financieros

y las organizaciones comunitarias cuando trabajan de forma coordinada hacia una política pública transformadora.

El capítulo culmina con propuestas concretas para mejorar el impacto de las microfinanzas en el emprendimiento, con especial atención a jóvenes, mujeres y comunidades rurales que históricamente han sido excluidas del sistema financiero tradicional. A partir de una revisión sistemática de estudios recientes, documentos institucionales y comparaciones con experiencias de otros países latinoamericanos, se plantea una hoja de ruta hacia un sistema microfinanciero más resiliente, inclusivo e innovador para el Ecuador.

4.1 Innovaciones tecnológicas y digitalización de servicios microfinancieros

La transformación digital en el sistema de microfinanzas ecuatoriano ha comenzado, aunque su integración plena aún afronta retos relevantes.

De acuerdo con el informe *Evaluación de la Inclusión Financiera y los Servicios Financieros Digitales en el Ecuador* (SEPS, 2022–2023), herramientas como las billeteras electrónicas, los pagos móviles, los corresponsales digitales y los sistemas de scoring alternativo han demostrado un alto potencial para reducir los costos operativos de las instituciones financieras, agilizar los tiempos de aprobación crediticia y ampliar el alcance hacia poblaciones en zonas remotas. Estas innovaciones digitales están redefiniendo el acceso financiero, especialmente en territorios históricamente excluidos. No obstante, el mismo informe advierte que factores como la baja conectividad, las brechas en alfabetización digital y la limitada infraestructura

tecnológica en áreas rurales siguen siendo barreras estructurales que impiden una adopción equitativa y generalizada de estos servicios.

Un estudio reciente titulado *Análisis de las Fintech como alternativa financiera para las Pymes en Ecuador* (Delgado-Indarte & Briones, 2025) analiza cómo las fintech ofrecen productos financieros digitales adaptados a PYMEs, con procesos más ágiles, requisitos menos formales y menor necesidad de garantías físicas, lo que mejora la inclusión financiera especialmente en emprendimientos urbanos con capacidades digitales. Sin embargo, también señala desventajas: tasas relativamente altas, falta de claridad regulatoria, riesgo de fraude, y brechas en confianza institucional.

La investigación *Fintech, una opción para la inclusión financiera en Ecuador* (Cueva Enríquez, 2025) explora plataformas digitales que permiten microcréditos, pagos, remesas, etc., concluyendo que su potencial es alto para reducir la exclusión financiera, aunque su uso efectivo depende de capacitación, soporte técnico y políticas que regulen transparencia y seguridad.

https://www.593dp.com/index.php/593_Digital_Publisher/article/view/2949?utm_source=chatgpt.com

Más aún, la *Guía de Inclusión Financiera Ecuador 2024* elaborada por la Red de Instituciones Financieras de Desarrollo (RFD) y SEPS incorpora objetivos claros para promover la virtualización de canales, digitalización de productos financieros, interoperabilidad entre entidades y reducción de barreras tecnológicas.

Análisis crítico: La digitalización mejora cobertura y eficiencia sólo si va acompañada de infraestructura (conectividad, electricidad, dispositivos), educación digital de los usuarios, soporte institucional para entidades microfinancieras pequeñas y rurales, políticas de protección al usuario, normativas claras sobre privacidad de datos, interoperabilidad, y regulación fintech. De lo contrario, la innovación puede incrementar desigualdades digitales y excluir aún más a quienes tienen menor acceso tecnológico.

Tabla 1. Indicadores clave de digitalización financiera en Ecuador (2023).

Indicador	Año	Valor	Fuente
Penetración fintech (% población adulta)	2023	21.5 %	SEPS (2023)
Usuarios de billeteras electrónicas (millones)	2023	2.1	SEPS (2023)
Tasa de adopción de banca móvil (% usuarios bancarizados)	2023	48.3 %	BCE (2023)
Número de operaciones con billeteras electrónicas (millones)	2023	63.7	SEPS (2023)
Volumen transaccionado vía billeteras (USD millones)	2023	326.4	SEPS (2023)
Cobertura de servicios financieros digitales en zonas rurales (%)	2023	17.2 %	RFD (2024)

Fuente: Delgado-Indarte, Y., & Briones, M. (2025). *Análisis de las Fintech como alternativa financiera para las Pymes en Ecuador*. *Revista Gestión y Tecnología*.

Interpretación general: Los datos reflejan una creciente digitalización del sistema financiero ecuatoriano, con un aumento notable en el uso de billeteras electrónicas y banca móvil. Sin embargo, persisten brechas significativas en zonas rurales, donde apenas un 17.2 % accede a servicios digitales. Esta asimetría territorial refuerza la necesidad de focalizar políticas de conectividad, educación digital y fortalecimiento institucional para reducir la exclusión financiera digital.

4.2 Políticas públicas y articulación interinstitucional para el desarrollo local

Un sistema robusto de microfinanzas eficaz no depende solo de instituciones privadas y fintechs, sino de políticas públicas bien diseñadas y coordinación institucional.

La *Política Nacional de Inclusión Financiera* aprobada en 2023 (Resolución No. JPRF-P-2023-080) establece los lineamientos generales para promover accesibilidad, uso seguro, protección al usuario, educación financiera y marco regulatorio favorable. Esta política cuenta con la creación de un Consejo Nacional de Coordinación (CONCIF) que integra SEPS, BCE, ministerios relevantes, gobiernos locales, instituciones reguladoras, etc. JPRF.

El estudio *Inclusión Financiera en Ecuador 2024*, realizado por la Red de Instituciones Financieras de Desarrollo (RFD), examina los avances y desafíos del país en siete dimensiones clave: acceso, uso, calidad de los servicios financieros, educación financiera, bienestar financiero, protección del usuario y un marco regulatorio adecuado. Si bien se destaca que más del 80 % de la población mayor de 15 años cuenta con

al menos un punto de atención financiera cercano, el informe subraya que aún persisten brechas significativas en el uso efectivo de estos servicios, en la percepción de calidad, en la confianza hacia las instituciones, y en el conocimiento general sobre los productos financieros disponibles.

Otra política estratégica es la *Agenda Digital del Ecuador 2022-2025* (MINTEL) que define pilares como conectividad, infraestructura digital, interoperabilidad, cultura digital y seguridad informática. Esta Agenda es fundamental para que servicios digitales financieros se expandan de modo efectivo, especialmente en zonas rurales. gobiernoelectronico.gob.ec

Comparando con experiencias latinoamericanas, países como Perú y Colombia han implementado marcos de apoyo regulatorio para fintech, fondos de garantía parcial, incentivos fiscales y subsidios para mantener tasas moderadas, lo cual ha llevado a mayor inclusión financiera rural urbana, mayores niveles de crédito microempresarial y reducción de tasas de morosidad. Estudios del BID (2025) constatan que asociaciones público-privadas, regulación clara de fintech, y políticas de educación financiera robusta son factores comunes en experiencias exitosas. Publicaciones.

Implicaciones políticas: Para un impacto sostenible se requiere articular políticas de inclusión financiera con transformación digital, legislación fintech, incentivos para proveedores que operan en zonas rurales, subsidios temporales, coordinación entre entidades reguladoras (SEPS, BCE, SB), municipalidades y sistemas educativos para

educación financiera, protección al consumidor y transparencia. Además, los gobiernos locales deben jugar papel activo facilitando infraestructura física y digital y creando entornos locales favorables (por ejemplo, espacios de coworking, servicios de asesoría, redes de emprendedores).

4.3 Propuestas para mejorar el impacto de las microfinanzas en el ecosistema emprendedor

A partir del análisis precedente, se pueden formular propuestas concretas para fortalecer el ecosistema emprendedor en Ecuador, especialmente con enfoque inclusivo:

- **Plataforma nacional integrada de crédito microfinanciero digital**

Crear una plataforma regulada de uso conjunto entre entidades microfinancieras, fintechs y bancos populares que permita solicitar, aprobar, supervisar, pagar y capacitarse en línea. Incluir scoring alternativo, historial de comportamiento digital, validación comunitaria, uso de big data, inteligencia artificial para evaluación de riesgo, siempre con regulaciones claras de protección de datos.

- **Líneas crediticias especiales con subsidios y garantías para mujeres, jóvenes, comunidades rurales e indígenas**

Establecer productos de microfinanzas con tasas de interés subsidiadas o escalonadas, avales no tradicionales, plazos adaptados a ciclos agrícolas; junto con mentoría especializada,

redes de apoyo local, acceso a mercados locales y cadenas de valor.

- **Programas sostenidos de educación financiera digital e híbrida**

Ofrecer educación financiera continua, tanto presencial como digital, con módulos sobre uso responsable del crédito, planificación financiera, uso de apps fintech, seguridad digital. Integrar estos programas en escuelas, municipios, cooperativas, ONGs. Asegurar seguimiento post-curso y medición de impacto.

- **Fortalecimiento de infraestructura tecnológica y conectividad**

Ampliar cobertura de internet de banda ancha, mejorar electricidad en zonas rurales, instalar corresponsales digitales o agentes móviles, crear redes municipales de acceso digital, subvencionar dispositivos para uso esencial.

- **Mecanismos innovadores de garantía y seguro crediticio**

Crear fondos de garantía parcial gestionados públicamente/privadamente para reducir riesgo para entidades microfinancieras que operan en zonas remotas. Introducir microseguros climáticos o para pérdida de cosechas en emprendimientos agrícolas; seguros de crédito en fintechs; líneas de refinanciamiento temporales ante crisis.

- **Fortalecimiento institucional y regulatorio**

Clarificar y actualizar regulaciones fintech, definir estándares mínimos para productos digitales, transparencia de tasas,

protección al consumidor, interoperabilidad entre entidades tradicionales y digitales. Asegurar supervisión eficiente de entidades populares y solidarias y fintechs, con sanciones y control, pero evitando barreras que desalienten innovación.

- **Redes de apoyo emprendedor y acceso a mercados**

Es fundamental fortalecer los ecosistemas locales de emprendimiento mediante la creación de *hubs* territoriales, que incluyan incubadoras, aceleradoras, ferias comerciales y plataformas digitales de comercialización. También se recomienda fomentar alianzas entre microemprendimientos y empresas de mayor escala, con el objetivo de integrar a los pequeños productores en cadenas de valor locales y facilitar la exportación de productos rurales con valor agregado y certificaciones reconocidas. Asimismo, el comercio electrónico emerge como una vía clave para ampliar mercados, especialmente para emprendedores en zonas alejadas.

- **Monitoreo, evaluación y aprendizaje institucional**

El diseño de políticas efectivas exige sistemas de evaluación que midan no solo el impacto financiero, sino también el efecto social y ambiental de las microfinanzas. Se propone trabajar con indicadores desagregados por género, ubicación geográfica y nivel educativo, garantizar la transparencia de los datos públicos, e incorporar mecanismos de retroalimentación desde los propios usuarios del sistema. Esto permitiría un aprendizaje institucional continuo y una mejora constante de las estrategias implementadas.

- En síntesis, la combinación de estrategias tecnológicas, políticas públicas bien estructuradas y propuestas innovadoras puede sentar las bases para un sistema microfinanciero más resiliente, inclusivo y efectivo en Ecuador. Las herramientas digitales, si se acompañan de regulación adecuada e inclusión digital real, pueden mejorar la cobertura, eficiencia y equidad del sistema. Marcos institucionales como la Estrategia Nacional de Inclusión Financiera (ENIF), la Agenda Digital y la Política de Inclusión Financiera ofrecen una base prometedora; sin embargo, su impacto dependerá de una coordinación efectiva entre instituciones, sostenibilidad política y adaptación a realidades territoriales específicas.
- Las propuestas aquí planteadas abordan de forma integral las dimensiones más críticas: desde el acceso al financiamiento hasta la educación financiera, el fortalecimiento institucional, el diseño normativo y el acompañamiento al emprendimiento vulnerable. Su implementación requerirá una articulación multisectorial que incluya al Estado, sector privado, fintechs, entidades de economía popular y solidaria, organizaciones sociales y gobiernos locales. Solo mediante una acción coordinada, basada en la evidencia y sensible a las particularidades territoriales, será posible que las microfinanzas cumplan su potencial como motor de desarrollo local sostenible en Ecuador.

CAPÍTULO V

5 INNOVACIÓN TECNOLÓGICA Y DIGITALIZACIÓN EN MICROFINANZAS Y EMPRENDIMIENTO

La transformación digital es ya una fuerza motriz que reconfigura el sector financiero global, y el ámbito de las microfinanzas no es excepción. En el contexto mundial, las instituciones microfinancieras están adoptando tecnologías como aplicaciones móviles, evaluación algorítmica, blockchain e inteligencia artificial para mejorar eficiencia, reducir costos y llegar a segmentos no atendidos (Research in Microfinance Digital Transformation, 2023). En América Latina, el crecimiento del ecosistema fintech ha impulsado la inclusión financiera al descentralizar servicios y permitir la provisión de crédito y pagos a través de plataformas digitales (The Rise and Impact of Fintech in Latin America, 2023).

En Ecuador, la transformación digital de los servicios financieros ha emergido como una herramienta clave para reducir las barreras de acceso al crédito impuestas por la geografía y las desigualdades sociales. Este proceso no solo involucra a la banca tradicional, sino que ha dado paso a un ecosistema creciente de plataformas *fintech* que están modificando profundamente la forma en que se presta, se ahorra y se asesora financieramente. Según el estudio *Fintech en Ecuador en proceso de digitalización financiera*, estas plataformas interactúan de manera dinámica con los actores tradicionales del sistema financiero y del sector popular y solidario, enfrentando desafíos en términos de

infraestructura tecnológica, marco normativo y generación de confianza entre los usuarios (Ortega, 2024).

Por su parte, el informe *Panorama SEPS 2024* reconoce que las *fintech* ya están desempeñando un papel catalizador, especialmente a través de productos como créditos digitales, pagos electrónicos y servicios de asesoría financiera en línea. Esta expansión digital plantea oportunidades importantes, pero también riesgos que deben ser gestionados con regulación adecuada y estrategias de educación digital e inclusión financiera.

Este capítulo se estructura en tres ejes. Primero, se examina el papel de las *fintech* en la promoción de la inclusión financiera entre emprendedores ecuatorianos, con especial énfasis en zonas rurales y segmentos tradicionalmente excluidos. En segundo lugar, se analizan herramientas como billeteras electrónicas, plataformas de crédito en línea y servicios de pago digital, evaluando tanto su potencial de ampliación como los desafíos regulatorios y de seguridad que conllevan. Finalmente, se explora el uso emergente de tecnologías como la inteligencia artificial y *blockchain* en la gestión microfinanciera, proyectando su posible adopción y aplicabilidad en el contexto ecuatoriano.

La digitalización, en su sentido más avanzado, no solo representa un canal más para prestar servicios financieros, sino una arquitectura potencial de innovación institucional, empoderamiento de emprendedores y transformación del ecosistema microfinanciero en su conjunto.

5.1. Fintech y su papel en la inclusión financiera de emprendedores ecuatorianos (versión ampliada)

Las fintech constituyen un segmento emergente que redefine la provisión de servicios financieros al apoyarse en tecnologías digitales, datos alternativos y modelos de negocio innovadores (Raffaelli, 2025). En Ecuador, estas plataformas están ganando protagonismo como medios para superar barreras sistémicas del sistema bancario tradicional: requisitos de garantía, procesos burocráticos, limitaciones geográficas y de escala.

Un aporte relevante al análisis del ecosistema financiero digital ecuatoriano es el estudio *Fintech, una opción para la inclusión financiera en Ecuador* (Montalvo, 2025), el cual explora cómo las plataformas digitales, los modelos de financiamiento colectivo (*crowdfunding*) y los esquemas de crédito entre pares (*peer-to-peer*) están transformando las dinámicas tradicionales de acceso al financiamiento. Estas herramientas permiten a emprendedores —tanto del ámbito productivo como de servicios o de impacto social— conectarse directamente con fuentes de capital, evitando intermediarios formales que a menudo excluyen a los segmentos más vulnerables. El estudio subraya que estos mecanismos representan una vía prometedora para democratizar el crédito en un país donde aún persisten barreras estructurales.

Desde una perspectiva regional, el informe de EY sobre el ecosistema *fintech* en América Latina (2022) destaca el desarrollo de soluciones en áreas como *scoring* alternativo e identidad digital. Estas innovaciones,

basadas en inteligencia artificial y análisis de grandes volúmenes de datos (*big data*), permiten evaluar la solvencia de los solicitantes utilizando variables no tradicionales —como su comportamiento en línea, patrones de consumo o interacciones en redes sociales—. Este enfoque resulta especialmente útil en contextos como el ecuatoriano, donde muchas personas carecen de historial crediticio formal, pero sí generan información digital valiosa que puede ser utilizada para ampliar su acceso al crédito.

Si bien las *fintech* representan una vía innovadora para expandir la inclusión financiera, su adopción también plantea riesgos importantes que deben ser gestionados con cautela. En primer lugar, el uso intensivo de datos personales y financieros implica un serio desafío en términos de privacidad y seguridad. Garantizar la protección de esta información requiere políticas claras de consentimiento informado, auditoría constante y salvaguardas frente al uso indebido de algoritmos o decisiones automatizadas poco transparentes.

En segundo lugar, la brecha digital sigue siendo un obstáculo estructural. Muchos emprendedores carecen del acceso necesario a dispositivos tecnológicos, conectividad estable o habilidades digitales básicas, lo que puede acentuar su exclusión si los servicios se diseñan exclusivamente en formato digital. En este sentido, se vuelve clave promover modelos híbridos que combinen lo digital con lo presencial, especialmente en zonas rurales y periféricas.

Otro aspecto crítico es la sostenibilidad de las propias *fintech*. Muchas de estas plataformas aún operan en fases tempranas, sostenidas por

inversión externa o subvenciones, lo que pone en duda su viabilidad a largo plazo. Para mantenerse en el mercado, necesitan alcanzar economías de escala, operar con eficiencia y diversificar sus fuentes de ingresos.

Finalmente, la regulación del sector es aún incipiente. La falta de un marco normativo sólido puede dar lugar a prácticas poco responsables o a una competencia desleal frente a instituciones financieras tradicionales. En respuesta, Ecuador ha avanzado con la aprobación de la Ley FinTech (2022), que establece disposiciones específicas para regular servicios financieros digitales, plataformas de intermediación tecnológica, neobancos y modalidades de crédito en línea, abriendo el camino hacia un ecosistema más equilibrado y transparente.

Desde una mirada crítica, las fintech no reemplazan al sistema microfinanciero existente, sino que deben integrarse como complemento, apoyándose en alianzas con cooperativas, bancos populares o entidades de economía popular para llegar a zonas rurales y poblaciones vulnerables. Su verdadero efecto transformador dependerá de su capacidad para reducir costos, agilizar procesos y abrir nuevos nichos de mercado sin generar exclusión digital.

5.2. Plataformas digitales, billeteras electrónicas y créditos online: Oportunidades y riesgos (versión ampliada)

Las plataformas digitales, billeteras electrónicas y mecanismos de crédito online representan el canal visible de la digitalización financiera. En Ecuador ya existen ejemplos concretos como **PayPhone**, que permite a personas o comerciantes cobrar y pagar con tarjetas mediante

un dispositivo móvil, democratizando el acceso a pagos digitales incluso sin POS tradicional.

Estas herramientas pueden beneficiar al emprendimiento microfinanciero en múltiples formas:

1. **Accesibilidad:** permiten realizar transacciones, pagos, cobros, transferencias y solicitudes de crédito directamente desde dispositivos móviles, sin necesidad de acudir a sucursales físicas, lo cual es especialmente valioso en zonas rurales con distancia a oficinas.
2. **Eficiencia transaccional:** reducen tiempos de operación, costos de papel, errores humanos y proceso de conciliación contable para microempresarios, lo que mejora la velocidad de circulación del capital.
3. Las plataformas digitales orientadas al microemprendimiento han evolucionado hacia esquemas más integrales, permitiendo la administración simultánea de múltiples aspectos del negocio. Algunas aplicaciones ya permiten que los usuarios controlen el flujo de caja, realicen pagos a proveedores, hagan seguimiento de cobranzas, gestionen microcréditos y accedan a capacitaciones, todo desde una única interfaz. Esta integración mejora la eficiencia operativa y reduce la dependencia de canales presenciales.
4. Además, al centralizar la actividad financiera, estas plataformas generan una cantidad considerable de datos que permiten conocer

mejor los hábitos de pago, los patrones de riesgo y las necesidades específicas de los usuarios. Esta información puede ser procesada mediante modelos de análisis avanzados, contribuyendo a decisiones más informadas y a la implementación de sistemas de *scoring* alternativo más inclusivos.

5. No obstante, el despliegue de estas herramientas digitales no está exento de desafíos importantes. Uno de los más críticos es la alfabetización digital: muchos microemprendedores, especialmente en zonas rurales o de baja escolaridad, no cuentan con las habilidades necesarias para operar con seguridad y confianza estas aplicaciones. Esto requiere estrategias de capacitación continua, diseño de interfaces intuitivas y asistencia técnica adaptada al perfil del usuario.
6. Otro riesgo creciente es el de la ciberseguridad. Las operaciones en línea son vulnerables a fraudes, ataques informáticos y pérdida de información sensible. Por ello, las plataformas deben incorporar mecanismos de seguridad robustos, como la autenticación múltiple, encriptación de datos y sistemas de monitoreo constante.
7. Adicionalmente, existe el riesgo del sesgo algorítmico. Si los modelos priorizan usuarios con perfiles altamente digitalizados o con huellas financieras sólidas, pueden excluir inadvertidamente a quienes aún no tienen una presencia digital significativa, perpetuando así brechas preexistentes.

8. La interoperabilidad entre sistemas también es crucial: las plataformas deben ser capaces de interactuar con otras entidades financieras, bancos y servicios públicos, permitiendo transferencias fluidas, integración de cuentas y una experiencia más completa para el usuario. Esto implica además mantener tarifas accesibles para evitar que los costos de transacción se conviertan en una barrera más.
9. Finalmente, la confiabilidad institucional es un factor determinante en la adopción de estas tecnologías. Cualquier falla técnica, cobro no previsto o error en la plataforma puede minar la confianza del usuario, generando resistencia a su uso. Por ello, construir sistemas confiables, transparentes y centrados en el usuario debe ser una prioridad estratégica.

Ejemplos de uso efectivo en otros países demuestran que fibra digital, diseño centrado en usuarios vulnerables y soporte presencial mixto son elementos críticos para el éxito. Para Ecuador, combinar plataformas digitales con redes locales de soporte (cooperativas, agentes rurales) puede ser una estrategia viable de escala inclusiva.

5.3. Inteligencia artificial y blockchain en la gestión microfinanciera: Proyecciones para Ecuador

Las tecnologías emergentes como inteligencia artificial (IA) y blockchain ofrecen un potencial disruptivo para la gestión microfinanciera, pero su adopción requiere cautela estratégica.

3.3.1 Inteligencia artificial en microfinanzas

La inteligencia artificial (IA) está abriendo nuevas posibilidades en el ámbito de las microfinanzas, especialmente en la evaluación crediticia, la gestión del riesgo y la personalización de productos financieros. Según el estudio *Architecting AI Driven Microfinance Platforms* (Yaramolu et al., 2025), el uso de algoritmos de aprendizaje automático permite construir perfiles de riesgo más precisos e inclusivos, al integrar diversas fuentes de información, como el uso del teléfono móvil, patrones de pago, comportamiento digital y datos psicométricos. Estos modelos adaptativos pueden ajustarse en tiempo real, aprendiendo continuamente del entorno y permitiendo tomar decisiones más informadas.

Una de las principales ventajas de este enfoque es su capacidad para otorgar crédito a personas que tradicionalmente han estado fuera del sistema financiero formal, al no requerir historial crediticio tradicional. Además, la IA puede anticipar señales tempranas de morosidad y sugerir medidas preventivas o ajustes en las condiciones del crédito, lo cual fortalece la sostenibilidad de las instituciones microfinancieras.

Por otra parte, la investigación *Leveraging AI and Blockchain for Developing a Secure and Transparent Credit Rating Model in Microfinance Institutions* (Ghulam Alli et al., 2025) plantea una propuesta innovadora al combinar la IA con tecnología blockchain. Esta integración permitiría que los registros financieros sean inmutables, verificables y transparentes, generando mayor confianza tanto para prestatarios como para prestamistas. La trazabilidad y seguridad de los

datos también fortalecerían la integridad del sistema y podrían reducir la exposición a fraudes o manipulaciones.

En conjunto, estas tecnologías emergentes representan una oportunidad significativa para hacer más equitativo y eficiente el acceso al crédito, siempre que se apliquen con responsabilidad, supervisión adecuada y con atención a los posibles riesgos éticos y sociales.

No obstante, existen desafíos: tener suficientes datos relevantes y de calidad, evitar sesgos algorítmicos que discriminen grupos vulnerables, explicar las decisiones de IA (transparencia), y asegurar que la infraestructura institucional soporte operaciones de cómputo, almacenamiento y actualización continua.

3.3.2 Blockchain y credibilidad descentralizada

La tecnología blockchain permite construir registros inmutables, contratos inteligentes, cadenas de custodia y mecanismos descentralizados de confianza. En el contexto de microfinanzas, blockchain puede habilitar:

- **Trazabilidad de préstamos:** Cada desembolso, pago y amortización registrada públicamente permite auditoría accesible y transparencia.
- **Contratos inteligentes:** Permiten automatizar pagos, penalizaciones, liberación de garantías u operativa condicional basada en reglas predefinidas.

- **Redes descentralizadas de crédito colaborativo:** Comunidades pueden prestar entre sí con registro verificable, evitando intermediarios excesivos.
- **Interoperabilidad de plataformas y respaldo transfronterizo.**

El artículo *How can blockchain-based lending platforms support microcredit activities* (2024) explora cómo plataformas basadas en blockchain pueden reducir costos de intermediación, mejorar transparencia y facilitar financiamiento en microcréditos (Sciencedirect). Otra fuente señala que la convergencia de blockchain e IA en microfinanzas (por ejemplo, MicrofinanceBazar) está permitiendo nuevas formas de inclusión digital (Ravi Rose, 2025)

No obstante, la viabilidad en Ecuador presenta retos:

- **Escalabilidad y eficiencia energética:** Blockchain robustos requieren nodos distribuidos, procesamiento continuo y coordinación; en zonas rurales la conectividad limitada puede restringir su operación.
- **Costos iniciales:** Desarrollar contratos inteligentes, plataformas, auditoría de seguridad y mantenimiento técnico demanda inversión sustancial.
- **Marco regulatorio:** La regulación fintech debe adaptarse para contemplar criptoactivos, contratos inteligentes, identificación digital, gobierno descentralizado y supervisión de redes distribuidas.

- **Aceptación institucional y cultural:** Operadores financieros tradicionales, cooperativas locales o entes reguladores pueden mostrar resistencia a adoptar sistemas descentralizados que desafían estructuras establecidas.

3.3.3 *Proyecciones y recomendaciones para Ecuador*

Para que tecnologías como la inteligencia artificial (IA) y blockchain realmente transformen el sistema microfinanciero ecuatoriano, es esencial avanzar de forma progresiva, ética y contextualizada. A continuación, se proponen acciones prioritarias:

- **Pilotos integrados:** Se recomienda desarrollar proyectos piloto en cooperativas o redes locales que implementen IA para evaluación crediticia alternativa, junto con blockchain para garantizar trazabilidad y auditoría de los procesos financieros.
- **Infraestructura compartida:** Las instituciones microfinancieras (IMFs) podrían beneficiarse de plataformas conjuntas que integren nodos blockchain ligeros, servicios de IA en la nube, interfaces de programación compartidas (APIs), y bancos de datos gestionados éticamente.
- **Legislación inclusiva y transparente:** Es vital que la regulación fintech nacional incluya principios de explicabilidad algorítmica. Las decisiones basadas en IA deben poder ser comprendidas, auditadas y cuestionadas por los usuarios, garantizando así derechos y equidad.

- Capacitación técnica: Las cooperativas, fintechs y entidades de la economía popular y solidaria necesitan formación constante en áreas como ciencia de datos, ciberseguridad, contratos inteligentes y control tecnológico.
- Modelos híbridos: Dado que muchos emprendedores aún enfrentan barreras tecnológicas, es recomendable combinar lo digital con lo presencial, evitando excluir a quienes carecen de competencias digitales.
- Articulación institucional: La colaboración entre SEPS, Banco Central, universidades, ONGs y organismos de innovación debe fortalecerse para financiar laboratorios fintech, auditorías externas y programas de innovación financiera territorial.

La digitalización financiera en Ecuador ya no es una posibilidad futura, sino una necesidad actual para avanzar hacia una inclusión financiera real y sostenible. Este capítulo ha mostrado que la tecnología —si se aplica con responsabilidad— puede reducir brechas históricas, aumentar la eficiencia y fomentar emprendimientos más resilientes.

Las fintech y las plataformas digitales han demostrado su capacidad para flexibilizar y acelerar el acceso al crédito, especialmente para aquellos tradicionalmente excluidos del sistema financiero. Sin embargo, su impacto pleno solo será posible si se acompañan de marcos normativos sólidos, protección de datos, alfabetización digital y una infraestructura tecnológica sólida.

El análisis también reveló que herramientas como las billeteras electrónicas y los créditos online ya están beneficiando a muchos jóvenes y emprendedores urbanos, aunque todavía existe una brecha importante en zonas rurales o entre poblaciones con menor capacidad tecnológica.

Finalmente, tecnologías emergentes como la IA y blockchain tienen el potencial de revolucionar la microfinanza en Ecuador, siempre y cuando su implementación esté guiada por principios éticos, procesos regulados y acciones concertadas entre todos los actores del ecosistema financiero.

El futuro de las microfinanzas en el país dependerá no solo de incorporar tecnología, sino de hacerlo con una mirada estratégica, inclusiva y sensible a las realidades sociales y territoriales. Solo así, la innovación se convertirá en una herramienta de justicia financiera y desarrollo local.

CAPÍTULO VI

6 EMPRENDIMIENTO SOSTENIBLE E INCLUSIVO EN EL CONTEXTO ECUATORIANO

El emprendimiento sostenible e inclusivo se ha consolidado como un paradigma esencial para armonizar el crecimiento económico, la justicia social y la conservación ambiental, especialmente en contextos complejos como el ecuatoriano. En la actualidad, el avance económico no puede desvincularse de los límites ecológicos ni de la necesidad de equidad entre géneros y generaciones (Ortiz & Gualteros, 2022). En este sentido, las microfinanzas en Ecuador tienen un rol central: servir de soporte para emprendimientos que aspiran no solo a resultados financieros, sino también a generar impactos sociales y medioambientales tangibles (Impact of microfinance on the SDGs in Ecuador, Banco Solidario).

Para lograr esta vinculación profunda entre microfinanzas y sostenibilidad, es imprescindible trascender el simple otorgamiento de crédito. Es necesario incorporar criterios de inclusión social, estructuras participativas, enfoque de género, responsabilidad ambiental y sistemas de medición de impacto. Sin estos elementos, los emprendimientos corren el riesgo de quedar atrapados en lógicas de corto plazo, exclusivas o dependientes.

Este capítulo está organizado en tres secciones: primero, se analiza cómo las microfinanzas pueden financiar emprendimientos sociales y solidarios (Subtema 6.1). En segundo lugar, se examina el papel de estas instituciones en la reducción de brechas por género y edad, con apoyo

específico para mujeres y jóvenes emprendedores (Subtema 6.2). Finalmente, se aborda el financiamiento verde como mecanismo para apoyar proyectos con impacto ambiental, evaluando su viabilidad y los retos que enfrenta en el Ecuador (Subtema 6.3). Al término del capítulo, se proponen recomendaciones estratégicas destinadas a fortalecer un ecosistema emprendedor que sea verdaderamente sostenible e inclusivo.

6.1 Emprendimiento social y solidario: Experiencias ecuatorianas con apoyo microfinanciero

El **emprendimiento social** se define como aquella actividad productiva que busca objetivos sociales o ambientales prioritarios junto con viabilidad financiera, mientras que el emprendimiento **solidario** enfatiza modelos colectivos, autogestión y participación comunitaria. Ambos modelos se vinculan con la **economía popular y solidaria** al priorizar bienestar comunitario, redistribución y gobernanza democrática (León, 2023).

En Ecuador existen casos reales donde microfinanzas han apoyado emprendimientos sociales o solidarios. Por ejemplo:

- La Caja de Ahorro y Crédito **CONAFIPS** ha promovido *finanzas verdes* como línea dentro del sistema público-popular (Crédito Verde) para actividades ambientalmente sostenibles, otorgando microcréditos de hasta USD 180.000 con plazos de hasta 72 meses. https://www.finanzaspopulares.gob.ec/credito-verde/?utm_source=chatgpt.com

- La experiencia de finanzas verdes liderada por CONAFIPS ha sido reconocida como referente nacional en productos ambientales dentro del sistema popular y solidario (Finanzas Populares referidas como “finanzas verdes”) https://www.finanzaspopulares.gob.ec/la-experiencia-de-finanzas-verdes-que-lidera-la-conafips-es-un-referente-internacional/?utm_source=chatgpt.com
- En el estudio *Estado del Arte del Crédito Verde y SARAS en las Finanzas Populares y Solidarias* se identifican varias OFS (Organizaciones de la Economía Popular y Solidaria) que han comenzado a ofrecer productos con componente ambiental, aunque con limitaciones de escala, falta de métricas ambientales consolidadas y asimetrías en costos operativos. [https://www.biofin.org/sites/default/files/content/knowledge_products/ESTADO DEL ARTE DEL CREDITO VERDE Y SARAS EN LAS FINANZAS POPULARES Y SOLIDARIAS 0.pdf?utm_source=chatgpt.com](https://www.biofin.org/sites/default/files/content/knowledge_products/ESTADO_DEL_ARTE_DEL_CREDITO_VERDE_Y_SARAS_EN_LAS_FINANZAS_POPULARES_Y_SOLIDARIAS_0.pdf?utm_source=chatgpt.com)

Impacto comunitario: Los emprendimientos sociales y solidarios financiados a través de microfinanzas pueden generar beneficios amplios para las comunidades donde operan. Entre sus principales contribuciones se destacan la reducción de la huella ambiental local, la generación de empleos verdes, el fortalecimiento de capacidades productivas y organizativas, y la cohesión social, además de ofrecer modelos que podrían ser replicables en otros territorios. Sin embargo, también enfrentan limitaciones estructurales significativas. Estas incluyen el acceso restringido a mercados verdes con certificaciones

formales, la escasa disponibilidad de asistencia técnica especializada, la dificultad para generar métricas verificables de impacto ambiental, y los elevados costos iniciales asociados con la adopción de tecnologías sostenibles. A esto se suma una cierta resistencia, por parte de algunas instituciones microfinancieras, a asumir riesgos vinculados a modelos de negocio no tradicionales.

Fortalecer este tipo de emprendimientos requiere una estrategia integral que combine acompañamiento técnico en temas ambientales, acceso a incentivos públicos o subsidios para inversiones iniciales, mecanismos de evaluación y seguimiento de impactos, así como su integración en políticas públicas de sostenibilidad. Solo con estos apoyos estructurales será posible consolidar su aporte al desarrollo local inclusivo y sostenible.

Mujeres y jóvenes emprendedores: inclusión financiera como herramienta de equidad

Las mujeres y los jóvenes representan grupos clave para lograr inclusión real del emprendimiento. En Ecuador, el emprendimiento femenino ha sido objeto de estudio: un documento de ESPAE-ESPOL señala que la actividad emprendedora femenina contribuye a reducir pobreza y exclusión social (Langowitz & Minniti, citados en documento)

Microfinanzas específicas han sido lanzadas para mujeres: por ejemplo, **Crédito Violeta** de BanEcuador, destinado a mujeres emprendedoras con montos hasta USD 20.000 para impulsar negocios en marcha. Esto muestra un reconocimiento institucional del rol de género en emprendimiento.

En el caso de los jóvenes, un informe periodístico reciente revela que aproximadamente el 52,72 % de los emprendedores en Ecuador tiene entre 18 y 35 años. Sin embargo, cerca del 40 % termina abandonando sus negocios por falta de rentabilidad (Primicias, 2025). Esta alta tasa de deserción evidencia que el acceso al crédito, por sí solo, no garantiza la sostenibilidad de los emprendimientos juveniles. Se requiere un enfoque más integral que combine financiamiento con formación, acompañamiento técnico, acceso a redes comerciales y modelos de negocio sostenibles.

Cuando las microfinanzas están orientadas a mujeres y jóvenes, su impacto social y económico suele ser multiplicador: promueven el empoderamiento, aumentan la participación económica, generan empleo local, diversifican la producción y mejoran las condiciones de vida de las familias. Sin embargo, estos grupos también enfrentan obstáculos particulares. Las mujeres, por ejemplo, suelen cargar con una doble jornada que combina trabajo productivo y reproductivo, lo cual limita su tiempo y recursos. Los jóvenes, por su parte, enfrentan barreras como la falta de experiencia, escaso capital inicial, discriminación indirecta o tasas de interés más elevadas debido a una mayor percepción de riesgo por parte de las entidades prestamistas.

Para lograr una inclusión financiera efectiva y justa, los programas de microfinanzas deben adaptarse a las realidades de estos grupos. Esto implica ofrecer condiciones más flexibles, como avales alternativos, plazos ajustados a los ciclos de los emprendimientos juveniles, acompañamiento constante, redes de apoyo entre jóvenes emprendedores, y educación financiera contextualizada. Además, es

fundamental establecer mecanismos de monitoreo con enfoque de género y generar alianzas con instituciones educativas, organizaciones juveniles y actores del ecosistema emprendedor, con el fin de fortalecer capacidades y ampliar oportunidades reales.

6.2 Microfinanzas verdes: Financiamiento para emprendimientos con impacto ambiental positivo

Las microfinanzas verdes, también conocidas como finanzas verdes, hacen referencia a aquellos mecanismos de financiamiento orientados a promover actividades que cuidan el medioambiente, mitigan los efectos del cambio climático o impulsan una transición hacia modelos productivos sostenibles. Este tipo de financiamiento se basa en criterios ambientales tanto para evaluar riesgos como para medir beneficios ecológicos (Jaramillo, 2021).

En Ecuador, aunque el camino hacia unas finanzas verdes aún está en construcción, se han dado pasos importantes. Un ejemplo es la conformación de la Mesa de Finanzas Sostenibles en 2024, un espacio que busca coordinar políticas públicas, regulaciones y productos financieros con enfoque ambiental, guiado por una taxonomía ecológica común. Por su parte, el Banco de Desarrollo del Ecuador ha venido impulsando la “Banca Verde”, a través de la cooperación interinstitucional y programas de financiamiento climático.

Según el estudio Estado del Arte del Crédito Verde y SARAS, algunas organizaciones del sector popular y solidario ya están comenzando a ofrecer productos orientados a proyectos verdes. No obstante, enfrentan varios desafíos, como la falta de herramientas para medir el impacto

ambiental, dificultades para escalar estos productos, y una percepción de alto riesgo que aún persiste entre los actores financieros. Iniciativas como el programa BIOFIN del PNUD también han contribuido a esta agenda, especialmente mediante actividades de formación para reguladores y actores del sistema financiero (2023).

Para que las microfinanzas verdes sean realmente efectivas en el impulso de emprendimientos sostenibles, se requiere ir más allá del crédito tradicional. Es necesario desarrollar instrumentos financieros que reconozcan los beneficios ambientales como parte del valor del proyecto, establecer metodologías claras para evaluar su impacto ecológico, reducir los costos de acceso a tecnologías limpias y fomentar la creación de mercados verdes. También resultan claves los incentivos fiscales, el apoyo a procesos de certificación ambiental y la vinculación con cadenas de valor sostenibles.

La viabilidad de esta transición en Ecuador es alta, siempre que exista una combinación adecuada de voluntad política, normativas claras en materia de finanzas sostenibles, capacitación técnica ambiental, alianzas estratégicas intersectoriales (por ejemplo, en energía o agroecología), y mecanismos efectivos de seguimiento. De lo contrario, existe el riesgo de que las microfinanzas verdes se queden en el discurso o se conviertan en productos financieramente inviables para muchas instituciones.

Tabla 2. Comparativa de apoyo microfinanciero a emprendimientos sociales, mujeres/jóvenes y verdes.

Tipo de emprendimiento	Ejemplo o institución	Monto / alcance	Apoyo complementario	Principales retos identificados
Social / solidario	CONAFIPS (finanzas verdes)	Hasta USD 180.000	Asesoría ambiental, capacitación local	Medición de impacto, escala
Mujeres emprendedoras	Crédito Violeta (BanEcuador)	Hasta USD 20.000	Mentoría, contabilidad	Discriminación, avales
Jóvenes emprendedores	Programas de Impulso Joven	Becas, mentoría	Capacitación digital	Sostenibilidad financiera
Microfinanzas verdes	Banca Verde / OSFPS	Créditos verdes	Cooperación técnica	Costo tecnológico, riesgo ambiental

Fuente: La inclusión financiera en el Ecuador 2024. (2024). Red de Instituciones Financieras de Desarrollo (RFD).

La tabla presenta un panorama comparativo de los distintos tipos de emprendimientos que reciben apoyo microfinanciero en Ecuador, destacando las especificidades, montos, mecanismos de acompañamiento y principales desafíos de cada segmento.

En el panorama ecuatoriano, los emprendimientos sociales y solidarios suelen articularse desde organizaciones comunitarias o cooperativas, y acceden a financiamiento público —como el que ofrece CONAFIPS— a través de líneas de crédito con enfoque verde. Estos préstamos, que pueden alcanzar hasta USD 180.000, están pensados para iniciativas con impacto ambiental positivo y beneficio colectivo. Sin embargo, su desarrollo se ve limitado por obstáculos importantes: no existen métricas claras para medir su impacto ambiental, operan a pequeña escala y su replicabilidad aún es baja.

Por otro lado, programas como el Crédito Violeta de BanEcuador, dirigidos a mujeres emprendedoras, ofrecen montos más reducidos (hasta USD 20.000), pero tienen un enfoque inclusivo más definido. Estos incluyen mentoría y asesoría financiera básica, y reconocen algunas de las barreras que enfrentan las mujeres en el acceso al crédito. No obstante, desafíos como la falta de garantías formales, la carga del trabajo doméstico no remunerado y ciertas prácticas discriminatorias siguen presentes y limitan su alcance.

En el caso de los jóvenes emprendedores, existen programas como *Impulso Joven* o fondos semilla que, aunque muchas veces no forman parte del sistema microfinanciero formal, funcionan como un primer acceso al financiamiento. Su principal debilidad radica en la falta de continuidad: si no se acompaña con formación y acceso a mercados, muchos de estos emprendimientos se disuelven por falta de rentabilidad y soporte posterior.

Los emprendimientos verdes, por su parte —como aquellos enfocados en energías renovables, reciclaje o agroecología— están todavía en una fase emergente. Reciben apoyo tanto de cooperativas locales como de programas internacionales de cooperación. Aunque enfrentan altos costos operativos y carecen de marcos normativos claros, su potencial es enorme si se los articula con políticas públicas, incentivos ecológicos y acceso a mercados especializados.

Este mapeo evidencia que el ecosistema microfinanciero en Ecuador es diverso, pero fragmentado. Los programas suelen estar diseñados para segmentos poblacionales específicos, con diferencias notables en los niveles de acompañamiento técnico, sostenibilidad de los modelos y posibilidades de crecimiento. Para construir un entorno más justo e inclusivo, se necesita una mayor articulación entre los distintos tipos de financiamiento, los criterios de impacto social y ambiental, y las estructuras que brinden apoyo después del desembolso del crédito.

En definitiva, este capítulo deja claro que las microfinanzas no deben limitarse a ser una herramienta de acceso al crédito. Para convertirse en un verdadero motor de transformación estructural, deben acompañarse de una visión que integre la inclusión social, la equidad de género, la sostenibilidad ambiental y una gobernanza local participativa. Los casos revisados muestran que los emprendimientos sociales y solidarios financiados adecuadamente pueden dinamizar las economías locales, fortalecer el tejido comunitario y activar cadenas de valor con identidad territorial.

De igual forma, se ha comprobado que facilitar el acceso financiero a mujeres y jóvenes tiene efectos multiplicadores, pues contribuye al empoderamiento, al desarrollo de capacidades organizativas y a la autonomía económica. Sin embargo, esto requiere soluciones adaptadas, acompañamiento continuo y eliminación de barreras estructurales que siguen vigentes.

Finalmente, las microfinanzas verdes representan una vía prometedora para conectar desarrollo económico con sostenibilidad ecológica. Aunque el camino es desafiante, las experiencias recientes indican que, con el diseño adecuado de productos financieros, políticas públicas alineadas y fortalecimiento territorial, es posible promover una economía más resiliente y consciente del medioambiente.

En suma, el futuro del sistema microfinanciero ecuatoriano debe avanzar hacia un modelo más integral. No se trata solo de prestar dinero, sino de generar condiciones para que los emprendimientos prosperen, impacten y perduren. Esta transformación exige colaboración entre el Estado, las entidades financieras, la academia, los gobiernos locales y las comunidades. Solo así será posible consolidar un ecosistema emprendedor que combine resultados económicos con justicia social y sostenibilidad ambiental.

CAPÍTULO VII

7 PERSPECTIVAS FUTURAS: POLÍTICAS PÚBLICAS Y MODELOS DE DESARROLLO LOCAL

Las microfinanzas y el emprendimiento son vectores clave para reactivar economías locales, sobre todo en territorios rurales y entre comunidades vulnerables. Pero para que ese potencial no quede en aspiración, es indispensable contar con un andamiaje institucional robusto: políticas públicas bien diseñadas, modelos de desarrollo territorial integrados y mecanismos de financiamiento innovadores. En el Ecuador, aunque se han logrado avances, persisten brechas institucionales profundas: baja coordinación entre niveles de gobierno, escasa conexión entre emprendimientos populares y el sector financiero solidario, y desafíos territoriales que limitan el impacto sostenible (Olmedo Gordillo, 2023).

Este capítulo aborda tres líneas estratégicas de futuro para fortalecer la relación entre microfinanzas, emprendimiento y desarrollo local. Primero, examina las políticas públicas actuales para el fomento empresarial y su conexión con el sistema microfinanciero (*Subtema 7.1*). Luego, profundiza en los modelos de desarrollo local basados en la economía popular y solidaria como fundamento estructural para el crecimiento territorial (*Subtema 7.2*). Finalmente, propone innovaciones políticas y financieras con enfoque en equidad, digitalización y sostenibilidad (*Subtema 7.3*).

El propósito de este capítulo es aportar orientaciones prácticas y estratégicas para que el Estado, las entidades microfinancieras y los

gobiernos locales puedan diseñar conjuntamente intervenciones territoriales que transformen el ecosistema emprendedor desde sus bases locales.

7.1 Políticas públicas actuales de fomento al emprendimiento y su articulación con las microfinanzas

En Ecuador existen diversas políticas y programas oficiales orientados a promover el emprendimiento: los incentivos monetarios como el programa *Incentivo Emprende* (transferencia única de USD 1.000 para emprendedores del sector popular y solidario) recientes evidencian un reconocimiento del papel estatal en estimular la base emprendedora. (El Comercio, 2025) (turn0search9) Este tipo de incentivos pueden aliviar restricciones de capital inmediato, pero por sí solos no garantizan escalamiento ni sostenibilidad.

Otra política relevante es el financiamiento destinado a la economía popular y solidaria (EPS), operado bajo el Sistema de Finanzas Populares y Solidarias. A través de esta línea, se ofrecen créditos de hasta USD 85 000 para personas individuales y USD 200 000 para iniciativas asociativas, con plazos que pueden extenderse hasta 72 meses. Este instrumento reconoce formalmente a los actores de la EPS como sujetos económicos válidos dentro del sistema financiero. finanzaspopulares.gob.ec

No obstante, la articulación entre las políticas de emprendimiento y las microfinanzas muestra fisuras importantes. En muchos casos, los programas de capacitación, incubación o apoyo tecnológico operan de forma aislada respecto a las líneas de crédito, impidiendo que los

emprendedores reciban un paquete integral de apoyo. Por ejemplo, un estudio en Jipijapa documenta que las iniciativas emprendidas por los gobiernos locales no logran coordinarse adecuadamente con instituciones financieras, lo que deja a muchos emprendedores sin acceso efectivo a recursos financieros estructurados. ResearchGate.

Cuando se comparan experiencias latinoamericanas, países como México, Colombia y Perú han implementado estrategias combinadas: subsidios no reembolsables, garantías parciales, capital semilla y acompañamiento institucional. Este enfoque mixto ha permitido que un mayor número de micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYME) transiten de la informalidad a la formalidad y accedan a financiamiento tradicional con condiciones más favorables.

Para fortalecer la política pública en Ecuador y lograr una mejor integración entre emprendimiento y microfinanzas, es vital:

- Crear mecanismos de coordinación interinstitucional que aseguren que el apoyo técnico y educativo esté vinculado al crédito disponible.
- Diseñar líneas crediticias con criterios diferenciales (montos, plazos, garantías adaptadas) según el tipo de emprendimiento, su escala y su contexto territorial.
- Fomentar instrumentos híbridos de financiamiento (subsidios + crédito blando + garantías) que reduzcan el riesgo para los emprendedores emergentes.

- Incentivar la formalización progresiva para que los emprendimientos puedan escalar sin perder condiciones favorables.
- Establecer sistemas de evaluación y monitoreo que midan no solo el uso del crédito, sino también los impactos productivos, sociales y de sostenibilidad generados en los territorios.
- Diseñar instrumentos combinados (crédito + capacitación + mentoría) integrados desde el inicio.
- Establecer mecanismos de coordinación interinstitucional entre ministerios (Industria, Economía, Desarrollo local), entidades microfinancieras y gobiernos descentralizados.
- Crear fondos de garantía para microfinanzas que operen a nivel local.

Evaluar y monitorear resultados con indicadores desagregados (geografía, género, ruralidad).

7.2 Modelos de desarrollo local basados en economía popular y solidaria

La **economía popular y solidaria (EPS)** en Ecuador constituye un marco normativo y organizativo reconocido constitucionalmente (Constitución, art. 283) como parte del sistema económico social y solidario. (SEPS) (turn0search1) Bajo este enfoque se prioriza el bienestar colectivo, la cooperación, la reciprocidad y la gobernanza democrática de las organizaciones productivas.

Varios estudios han argumentado que la EPS puede sostener un modelo de desarrollo local más equitativo porque pone énfasis en lo comunitario, el arraigo territorial y la distribución de beneficios (La Economía Popular y Solidaria aporta al desarrollo, 2024) (turn0search4). En Quevedo, por ejemplo, iniciativas basadas en EPS han impulsado microempresas locales con vínculos comunitarios, fomentando empleo local y redes solidarias. (Revista Veritas, estudio local) (turn0search16)

Un estudio reciente titulado *El desarrollo local a través de la economía popular y solidaria en Ecuador* subraya que, si bien este modelo posee un alto potencial transformador en los territorios rurales, su crecimiento efectivo continúa limitado por diversas barreras estructurales: escasez de capital, insuficiente acompañamiento técnico, deficiencias en conectividad digital, dificultades de acceso a mercados y la ausencia de políticas públicas coherentes y articuladas.

En el contexto latinoamericano, experiencias como las cooperativas agrarias en Bolivia, los bancos comunales en Perú y las redes de emprendimiento solidario en Brasil han demostrado que, cuando se integran con instituciones financieras inclusivas y reciben respaldo estatal, es posible consolidar un desarrollo endógeno. Este se basa en la articulación de cadenas productivas locales, la generación de valor agregado, la consolidación de redes de comercialización y el fortalecimiento de mecanismos de gobernanza participativa.

Las ventajas del modelo EPS local incluyen:

- Mayor legitimidad social al articularse con arreglos comunitarios

- Menor evasión regulatoria porque las entidades están formales en parte
- Distribución más equitativa del retorno económico
- Resiliencia frente a choques externos

No obstante, sus limitaciones son reales:

- Dificultades de escala para competir en mercados nacionales
- Bajos niveles de capital y tecnología
- Fragmentación interna, gobernanza débil en algunas organizaciones
- Dependencia de subsidios o asistencia externa si no logran autonomía financiera

Para que modelos EPS locales funcionen como motor de desarrollo:

- Reforzar capacidades técnicas, gestión administrativa y empresarial de organizaciones EPS
- Fomentar redes interterritoriales para comercialización y sinergias productivas
- Conectar EPS con entidades microfinancieras con productos adaptados
- Incorporar criterios ambientales y de sostenibilidad

- Que gobiernos locales prioricen alianzas con EPS para desarrollo territorial

7.3 Propuestas de innovación política y financiera para potenciar el ecosistema emprendedor

A partir del diagnóstico desarrollado, se presentan nueve propuestas estratégicas orientadas a transformar el ecosistema microfinanciero y emprendedor del Ecuador, bajo una visión territorial, inclusiva y sostenible:

1. Programa Nacional de Microfinanzas y Emprendimiento Territorial

Diseñar un programa nacional que integre créditos microfinancieros, formación emprendedora, infraestructura digital y apoyo productivo, articulado desde el nivel local. Este programa debe ser descentralizado, permitiendo la coordinación directa entre gobiernos locales, entidades de economía popular y solidaria (EPS) y actores comunitarios.

2. Fondos regionales de garantía dinámica

Implementar fondos de garantía descentralizados por provincia o región, ajustados al nivel de riesgo y condiciones territoriales. Esta medida busca disminuir el costo financiero del crédito para emprendedores rurales y facilitar su inclusión en el sistema financiero formal.

3. Incentivos fiscales y normativos para inversiones de impacto

Establecer mecanismos de incentivo —como exenciones fiscales

parciales— para instituciones o emprendimientos que evidencien impacto social, ambiental, generación de empleo local o equidad de género. Asimismo, fomentar la movilización de capital de riesgo hacia iniciativas sostenibles y comunitarias.

4. **Corresponsales financieros con base territorial**

Desarrollar redes de agentes, kioscos o corresponsales financieros comunitarios, equipados con herramientas digitales y conectados con EPS locales. Estos puntos de atención permitirían reducir los costos de acceso a servicios financieros en zonas remotas y mejorar la inclusión territorial.

5. **Política de integración de datos públicos para scoring alternativo**

Facilitar el acceso —resguardado legalmente— a bases de datos públicas (consumo de servicios básicos, historial de pagos municipales, entre otros) para construir perfiles crediticios alternativos, más inclusivos y adaptados a la realidad de poblaciones sin historial financiero tradicional.

6. **Laboratorios municipales de innovación financiera**

Establecer espacios de experimentación e innovación en municipios donde converjan actores locales, universidades, cooperativas, fintech y gobiernos locales. Estos laboratorios permitirían pilotear modelos de crédito colaborativo, uso de blockchain, plataformas digitales y servicios adaptados al contexto territorial.

7. Financiamiento verde de base local

Diseñar líneas de crédito verde administradas a nivel municipal o regional, en alianza con EPS locales, para financiar proyectos vinculados a energías limpias, producción agroecológica, reciclaje, reforestación y otras prácticas sostenibles, acompañadas de incentivos ecológicos y certificaciones verdes.

8. Sistemas de monitoreo participativo de impacto

Crear plataformas digitales para medir y hacer seguimiento al impacto social, ambiental y económico de los emprendimientos financiados, incorporando participación comunitaria, rendición de cuentas y transparencia en los procesos.

9. Redes de capacitación territorial integradas

Promover programas de formación continua para emprendedores, articulando universidades, centros tecnológicos, entidades financieras y gobiernos locales. La capacitación debe incluir gestión empresarial, digitalización, sostenibilidad, comercialización y liderazgo comunitario.

Estas propuestas requieren voluntad política, recursos, alianzas público-privadas, innovación institucional y una visión territorial del desarrollo. Solo con una combinación coherente de políticas, financiamiento e innovación es posible construir un ecosistema emprendedor robusto y equitativo en Ecuador.

Tabla 3. Comparación de estrategias futuras en microfinanzas y emprendimiento para el desarrollo local en Ecuador.

Estrategia	Instrumentos Propuestos	Actores Clave	Enfoque Territorial	Factores Críticos de Éxito
1. Innovación institucional y descentralización	Programas integrados de desarrollo local; fondos de garantía regionales; incentivos fiscales	Gobiernos locales, SEPS, MIPYMEs, cooperativas, universidades	Rural y periurbano	Capacidad institucional local, articulación intergubernamental, acompañamiento técnico continuo
2. Finanzas verdes y sostenibles	Líneas de crédito verdes, bonos ambientales locales, fondos climáticos, alianzas con EPS ecológicas	Ministerio del Ambiente, BANECUADO R, EPS verdes, ONGs ambientales	Territorios con potencial ecológico productivo	Regulación ambiental flexible, certificación accesible, trazabilidad del impacto ecológico
3. Digitalización y gobernanza financiera local	Plataformas digitales territoriales, scoring alternativo,	SEPS, Ministerio TIC, fintechs, universidades,	Nacional con foco en zonas excluidas	Infraestructura digital, alfabetización digital, interoperabilidad

corresponsal	organizaciones	tecnológica,
es digitales,	comunitarias	ciberseguridad
laboratorios		
de		
innovación		

Análisis de la Tabla:

La tabla resume tres enfoques complementarios que podrían fortalecer el vínculo entre microfinanzas y emprendimiento en el contexto ecuatoriano: (1) innovación institucional con descentralización, (2) impulso de las finanzas verdes y sostenibles, y (3) digitalización acompañada de nuevas formas de gobernanza financiera local. Cada uno de estos caminos incluye herramientas concretas, identifica actores clave, prioriza territorios específicos y plantea condiciones necesarias para su éxito.

En la primera línea estratégica, destaca la necesidad de trasladar la gestión hacia los territorios, especialmente mediante alianzas con los gobiernos autónomos descentralizados (GADs). La propuesta de crear programas integrados de desarrollo local permitiría dejar atrás la actual fragmentación de iniciativas, combinando financiamiento, formación y redes productivas locales. Esta estrategia es particularmente prometedora en zonas rurales o marginadas, aunque dependerá en gran medida de contar con equipos técnicos locales y de mantener el compromiso político a nivel regional.

La segunda línea pone énfasis en la urgencia de consolidar mecanismos de financiamiento que sean compatibles con la transición ecológica. Las

líneas de crédito verde y los bonos con enfoque ambiental pueden convertirse en instrumentos clave para financiar emprendimientos con impacto positivo en el entorno. El principal desafío aquí es diseñar herramientas de certificación y monitoreo ambiental que no sean inaccesibles para las MIPYMEs, evitando una carga burocrática excesiva.

Por su parte, la tercera estrategia apuesta por digitalizar el acceso a servicios financieros y por democratizar el uso de información a través de plataformas y sistemas de monitoreo participativo. Esta transformación tecnológica tiene un gran potencial de replicarse a escala nacional, pero será viable solo si se abordan las brechas actuales en conectividad, habilidades digitales y protección de datos personales.

En conjunto, la tabla revela que no existe una fórmula única para fortalecer este ecosistema, sino una combinación de estrategias que deben implementarse de forma complementaria, flexible y adaptada a cada realidad local. El éxito dependerá de la capacidad de articular esfuerzos entre distintos niveles de gobierno, instituciones financieras, comunidades y actores técnicos, así como de adaptar las tecnologías y normativas a los desafíos específicos de cada territorio.

La articulación entre microfinanzas, emprendimiento y desarrollo local es, hoy en día, una oportunidad concreta para transformar la economía desde abajo y con un enfoque más justo. Pero ese potencial solo se hará realidad si las políticas públicas dejan de ser dispersas o asistencialistas, y comienzan a responder a las necesidades reales de las personas y sus comunidades.

A lo largo del capítulo ha quedado claro que las políticas vigentes, pese a sus avances, siguen mostrando fisuras estructurales: falta de coordinación entre instituciones, cobertura limitada en zonas rurales, y una desconexión persistente entre crédito, formación y acompañamiento. También se ha visto que el modelo de economía popular y solidaria requiere un impulso renovado en términos de mercado, capital y apoyo técnico para cumplir su papel transformador.

Las propuestas de innovación —como los fondos verdes, garantías regionales, plataformas digitales, y mecanismos participativos de seguimiento— muestran que es posible construir un ecosistema más ágil, justo y resiliente. Pero para que estas iniciativas perduren, se necesita fortalecer la descentralización fiscal, consolidar alianzas entre lo público y lo comunitario, e institucionalizar sistemas de evaluación de impacto social y ambiental.

En definitiva, el futuro de las microfinanzas y del emprendimiento en Ecuador depende de su capacidad de convertirse en instrumentos estables de política económica territorial. Esto implica ver al emprendedor no solo como un generador de ingresos, sino como un protagonista activo del cambio social que el país necesita.

CAPÍTULO VIII

8 MICROFINANZAS, EMPRENDIMIENTO Y SOSTENIBILIDAD GLOBAL EN EL SIGLO XXI

El siglo XXI plantea desafíos globales inéditos: cambio climático, desigualdad persistente, crisis sanitarias y transformaciones tecnológicas aceleradas. En este contexto, microfinanzas y emprendimiento no pueden pensarse aislados de la agenda del desarrollo sostenible global. Su integración con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) abre posibilidades para que financiamiento local y empresarial contribuyan a metas globales. Según la Fundación Microfinanzas BBVA, la inclusión financiera se alinea con múltiples ODS, como el fin de la pobreza y la igualdad de género (BBVA Microfinance Foundation, 2021).

Para Ecuador, conectar la realidad nacional con esas tendencias globales exige articular innovación financiera, emprendimientos resilientes y políticas sostenibles que respondan tanto a las realidades locales como a exigencias globales de sostenibilidad. En un mundo postpandemia y con vulnerabilidades económicas internacionales, la resiliencia se vuelve imperativo para microemprendimientos que enfrentan choques externos. Un estudio reciente señala que la resiliencia organizacional es vital para pymes en economías emergentes como Ecuador (Crespo et al., 2025).

Este capítulo se estructura en tres ejes: primero, la relación entre microfinanzas y los ODS (Subtema 8.1); segundo, los emprendimientos resilientes en contextos de crisis global (Subtema 8.2); y tercero, las

tendencias globales en inclusión financiera y su proyección en Ecuador (Subtema 8.3).

Al cerrar el libro en un horizonte global, esta sección pretende mostrar cómo los aprendizajes locales pueden dialogar con cambios globales y cómo Ecuador puede posicionarse con estrategias innovadoras de inclusión, sostenibilidad y resiliencia.

8.1 Microfinanzas y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)

Las microfinanzas tienen un enorme potencial para contribuir al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), siempre que se diseñen con un enfoque que priorice el bienestar social, la equidad de género y la sostenibilidad ambiental. En particular, su impacto se relaciona directamente con tres metas clave: el ODS 1 (Fin de la pobreza), el ODS 5 (Igualdad de género) y el ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico).

En el caso del ODS 1, el acceso a microcréditos ha demostrado ser una herramienta poderosa para que personas con bajos ingresos puedan emprender actividades productivas, mejorar sus ingresos y reducir su exposición a crisis económicas. En distintos territorios, se ha comprobado que el microcrédito funciona como una especie de escudo de resiliencia frente a eventos adversos, ayudando a amortiguar pérdidas y evitar recaídas en la pobreza extrema. Sin embargo, no basta con ofrecer financiamiento: sin formación, acceso a mercados y un entorno institucional estable, el crédito por sí solo no logra transformar realidades de pobreza.

Respecto al ODS 5, muchas instituciones financieras han creado productos pensados especialmente para mujeres emprendedoras, incorporando plazos más flexibles, menores requisitos de garantía y espacios de formación con enfoque de género. Pero para que estas iniciativas realmente promuevan igualdad, es clave adoptar una mirada interseccional, que contemple simultáneamente factores como género, edad, ruralidad o nivel educativo. Además, algunos estudios alertan que los modelos digitales de evaluación crediticia pueden, sin querer, replicar sesgos que terminan afectando a mujeres u otros grupos vulnerables.

En cuanto al ODS 8, los emprendimientos financiados a través de microfinanzas generan empleo local y fortalecen economías comunitarias. Su impacto, sin embargo, depende en gran medida de que puedan formalizarse, crecer y acceder a mercados competitivos. En este sentido, aquellas instituciones que no solo otorgan crédito, sino que además acompañan con servicios digitales, asesoría técnica y formación continua, logran mejorar significativamente la estabilidad y proyección de los negocios.

Para que las microfinanzas estén verdaderamente alineadas con los ODS, es necesario que adopten indicadores de impacto que vayan más allá del número de créditos otorgados. También deben integrar criterios de equidad y sostenibilidad en sus políticas internas, y trabajar de forma coordinada con entidades públicas, para que estas contribuciones se reflejen en las estrategias nacionales de desarrollo.

8.2 Emprendimientos resilientes en contextos de crisis global — ampliación

La resiliencia empresarial es la capacidad de resistir, adaptarse y recuperarse frente a crisis —sanitarias, económicas, climáticas, de mercado— manteniendo su viabilidad y propósito. En Ecuador, microemprendimientos de sectores como agricultura, comercio o servicios digitales han mostrado estrategias adaptativas durante la pandemia o choques económicos recientes.

La experiencia de la pandemia por COVID-19 dejó en evidencia el papel crucial que pueden jugar las microfinanzas en momentos de crisis, no solo como salvavidas financiero, sino como plataforma de resiliencia. Un ejemplo concreto fue el programa impulsado por Banco Pichincha y la organización Accion, que brindó apoyo a pequeños negocios a través de microcréditos de emergencia, reestructuración de pagos y herramientas para acelerar su transición digital (Helping small businesses build resilience in Ecuador, 2020). Muchos de estos emprendedores, especialmente en el sector comercial, adaptaron rápidamente sus modelos de negocio: comenzaron a vender por redes sociales, implementaron servicios de entrega a domicilio y adoptaron pagos electrónicos para mantener el flujo de ingresos.

En zonas rurales, donde la crisis sanitaria se sumó a vulnerabilidades estructurales, los emprendimientos agrícolas también mostraron capacidad de adaptación. Algunos diversificaron cultivos, incorporaron prácticas de agricultura resiliente al clima, ajustaron sus ciclos productivos y encontraron en los mercados digitales una forma de volver

a conectarse con sus comunidades consumidoras. En estos casos, el acceso a microcréditos con condiciones flexibles y a seguros climáticos paramétricos fue determinante para evitar el colapso de sus actividades productivas.

Pero esta capacidad de respuesta no puede recaer únicamente en los emprendedores. Para que realmente exista resiliencia, también las instituciones microfinancieras deben contar con estructuras flexibles. Esto implica poder ofrecer prórrogas, reprogramaciones de deuda, líneas de financiamiento de emergencia, y acompañamiento técnico cuando más se necesita. El problema es que muchas de estas entidades no tienen reservas suficientes, ni modelos operativos preparados para escenarios de crisis prolongadas, lo que limita su margen de acción cuando más se les requiere.

Los estudios sobre resiliencia organizacional son claros: la verdadera fortaleza no está solo en resistir los golpes, sino en anticiparse a ellos, aprender de cada crisis y generar procesos de innovación constante. Para sostener el emprendimiento en contextos volátiles, se necesita un sistema financiero más adaptativo, con visión de largo plazo y con capacidad de transformación frente a lo inesperado.

8.3 Tendencias globales en inclusión financiera y su proyección en Ecuador

El mundo avanza hacia modelos financieros más digitales, inclusivos y sostenibles. Algunas de las tendencias globales más notables son:

- **Crecimiento explosivo de fintech y plataformas digitales financieras:** En América Latina, el ecosistema fintech ha mostrado un crecimiento del 112 % entre 2018 y 2021 (IADB, 2022). En Ecuador, se destaca que 27 % de firmas digitales intervienen en este sector del país, y fintech como PayPhone o Tipti ganan fuerza (Digital Economy for Latin America, 2022).

El mundo de las microfinanzas está cambiando rápidamente, impulsado por nuevas exigencias ambientales, avances tecnológicos y una necesidad creciente de cerrar brechas estructurales. Varias tendencias emergentes están marcando el camino hacia modelos más sostenibles, inclusivos y conectados.

Por un lado, las llamadas finanzas verdes están ganando espacio en el sector. Muchas instituciones microfinancieras ya han comenzado a ofrecer productos enfocados en apoyar actividades con impacto ambiental positivo, como la agricultura sostenible, la eficiencia energética o el uso de energías renovables. Esta transformación permite que las microfinanzas dejen de ser únicamente una herramienta social y pasen a tener un doble propósito: social y ambiental.

Otra tendencia clave es la creciente interoperabilidad entre actores del sistema financiero. Gracias a tecnologías como el open banking y las APIs abiertas, es cada vez más común que bancos, fintech y microfinancieras puedan compartir información y colaborar de manera más fluida. Esta integración no solo mejora la eficiencia, sino que puede facilitar el acceso a servicios financieros más personalizados y seguros.

En ese sentido, el uso de datos alternativos también está revolucionando la evaluación crediticia. Modelos de scoring basados en inteligencia artificial y big data permiten analizar información que va más allá del historial financiero tradicional —como patrones de consumo, comportamiento digital, e incluso actividad en redes sociales— para determinar la capacidad de pago. Sin embargo, esto trae consigo un desafío ético: asegurar que los algoritmos no reproduzcan sesgos ocultos ni discriminen a ciertos grupos.

Con la digitalización acelerada, también crece la urgencia de establecer marcos normativos sólidos en torno a la ciberseguridad, la privacidad de datos y la regulación de servicios financieros digitales. Las fintech deben operar bajo reglas claras que protejan a los usuarios, especialmente a los más vulnerables.

Otro punto crítico es la inclusión digital en zonas rurales. La conectividad limitada, la baja alfabetización digital y la falta de infraestructura siguen siendo barreras importantes. Superarlas es indispensable para que estas innovaciones lleguen a quienes más las necesitan.

En el caso de Ecuador, adoptar estas tendencias globales requiere acciones concretas. Algunas propuestas clave incluyen:

Desarrollar pilotos fintech en zonas rurales, integrando soluciones digitales con microfinanzas y apoyo al emprendimiento.

Diseñar regulaciones progresivas, que aseguren interoperabilidad, protección de datos y criterios éticos en el uso de algoritmos.

Impulsar productos verdes con incentivos públicos, como subsidios o garantías enfocadas en actividades sostenibles.

Invertir en conectividad y alfabetización digital, como condición previa para una inclusión real.

Crear sistemas de monitoreo nacionales, que evalúen cómo estas innovaciones impactan el emprendimiento local y la equidad financiera.

Estas tendencias no solo ofrecen herramientas novedosas: abren la puerta a transformar estructuralmente el ecosistema financiero del país. Pero esto no ocurrirá de manera automática. Requiere políticas públicas bien diseñadas, inversión sostenida y una coordinación efectiva entre Estado, sector financiero, sociedad civil y emprendedores.

En resumen, vincular microfinanzas con innovación, sostenibilidad y justicia social no es solo una opción deseable: es una necesidad estratégica para responder a los desafíos globales actuales. Para Ecuador, esto implica construir un modelo propio que combine lo mejor de las tendencias internacionales con las realidades y necesidades locales. Solo así será posible avanzar hacia un sistema financiero más equitativo, resiliente y comprometido con el desarrollo sostenible.

GLOSARIO

Banca comunal: Sistema de ahorro y crédito colectivo gestionado por comunidades locales, frecuentemente informal o semiregulada.

Billetera electrónica: Aplicación o herramienta digital para almacenar, transferir y usar dinero móvil en transacciones.

Blockchain: Tecnología de registro distribuido que permite trazabilidad, inmutabilidad y contratos inteligentes en sistemas financieros.

Capital semilla: Fondos iniciales (normalmente pequeños) para lanzar emprendimientos emergentes.

Certificación ambiental: Proceso técnico que avala prácticas ecoamigables de un emprendimiento frente a estándares internacionales o nacionales.

Crédito grupal: Modalidad de microcrédito donde varios miembros conforman un grupo y responden solidariamente por los pagos.

Criterios ESG: Valores de inversión que evalúan aspectos Ambientales, Sociales y de Gobernanza en proyectos y empresas.

Economía popular y solidaria (EPS): Modelo económico basado en la cooperación, autogestión y solidaridad. Reconocido en la Constitución ecuatoriana y promovido por la SEPS.

Economía social y solidaria (ESS): Enfoque más amplio que EPS: combina valores sociales, equidad y producción con lógica de mercado regulado.

Ecosistema emprendedor: Conjunto de actores, instituciones, redes, políticas y mercados que interactúan para apoyar emprendedores en un territorio.

Educación financiera: Proceso formativo que desarrolla competencias para planear, administrar y utilizar productos financieros responsablemente.

Emprendimiento social: Actividad productiva con propósito explícito de generar impacto social o ambiental, más allá del lucro económico.

Emprendimiento verde: Iniciativas empresariales que incorporan prácticas sostenibles o ecológicas, por ejemplo, energías limpias, reciclaje o agroecología.

Fintech: Empresas que aplican tecnología para ofrecer servicios financieros innovadores, reducción de costos y mayor acceso digital.

Gobernanza participativa: Modelo institucional donde actores locales, comunidad y entidades financieras participan conjuntamente en decisiones estratégicas.

Impacto social: Efectos positivos (o negativos) que genera un emprendimiento o programa en su entorno social: empleo, equidad, bienestar.

Inclusión financiera: Acceso y uso de servicios financieros formales por poblaciones tradicionalmente excluidas. En Ecuador, una meta prioritaria de la SEPS y BCE.

Innovación financiera: Creación de nuevos productos, modelos operativos o mecanismos de financiamiento para responder a brechas existentes.

Instrumentos de garantía: Mecanismos como fondos de garantía parcial que respaldan créditos y reducen el riesgo para las instituciones microfinancieras.

Inteligencia artificial (IA): Modelos computacionales que permiten decisiones automatizadas, predicción de riesgos o personalización de productos financieros.

Interoperabilidad financiera: Capacidad de distintos sistemas financieros o fintechs de operar entre sí (transferencias, pagos, datos) de forma integrada.

Línea verde: Producto financiero enfocado en inversiones con impacto ambiental positivo, como energías renovables o gestión sostenible.

Microcrédito: Crédito de bajo monto dirigido a emprendimientos populares; en Ecuador muchos se otorgan sin necesidad de RUC o garantías complejas (Banco Solidario).

Microfinanzas: Servicios financieros —crédito, ahorro, seguros— adaptados a personas y microemprendimientos excluidos del sistema bancario convencional.

Microfinanzas verdes: Segmento de microfinanzas orientado específicamente a financiar proyectos con componente ambiental sostenible.

Modelo de desarrollo local: Estrategia territorial que conecta emprendimiento, microfinanzas, políticas públicas e infraestructura para crecimiento sostenible del territorio.

Morosidad: Proporción de cartera crediticia que no ha sido pagada en el plazo acordado.

Resiliencia financiera: Capacidad de personas o entidades para absorber shocks económicos sin caer en crisis o incumplimientos.

Sobreendeudamiento: Situación en la cual la carga total de deuda supera la capacidad de pago sostenible del deudor.

Transformación digital: Proceso de adopción de tecnologías digitales en procesos institucionales, productos financieros y canales de servicio.

BIBLIOGRAFÍA

Ávila, G. M. C. (2025). *Solvencia y liquidez COAC segmento 2 y 3 en Chimborazo*. Polo del Conocimiento.

Aguilera Barriga, J., & Haro Ávalos, M. (2025). Educación financiera y microemprendimientos populares en Ecuador: impacto, retos y sostenibilidad. *Revista TESLA*, 6(3), 47–66.
https://tesla.puertomaderoeditorial.com.ar/index.php/tesla/article/download/472/471?utm_source=chatgpt.com

Banco Mundial. (2025). Créditos que transforman vidas: acceso a financiamiento para MIPYMES en Ecuador.
https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2025/07/07/creditos-que-transforman-vidas-acceso-a-financiamiento-para-mipymes-en-ecuador?utm_source=chatgpt.com

Banegas Parra, M. (2020). *Microfinanzas y desarrollo económico: análisis del segmento urbano popular en Quito*. Universidad Andina Simón Bolívar.
https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/8006/1/SM263-Banegas-Microfinanzas.pdf?utm_source=chatgpt.com

Buenaño, E. (2022). ¿Son compatibles la eficiencia financiera y social en la Economía Popular y Solidaria? Una propuesta de análisis para las COACs del Ecuador. SEPS.

CACPE Pastaza. (2025). Relación entre la morosidad y la liquidez en cooperativas de ahorro y crédito. *Dilemas Contemporáneos de*

https://dilemascontemporaneoseduccionpoliticaayvalores.com/index.php/dilemas/article/view/4686?utm_source=chatgpt.com

Castro, A. (2023). *Innovación social en comunidades rurales del Ecuador*. Quito: Editorial FLACSO.

Chávez Capa, J. (2024). Determinantes de la rentabilidad de las Cooperativas de Ahorro y Crédito del Ecuador. *Revista Económica de la Universidad Nacional de Loja*.

Chirán, J., et al. (2024). Morosidad y refinanciamiento en la Cooperativa de Ahorro y Crédito El Sagrario Ltda. *Ciencia Unemi*, 12(2), 45-63. https://ojs.unemi.edu.ec/index.php/cienciaunemi/article/view/2071?utm_source=chatgpt.com

COSEDE (Corporación de Seguro de Depósitos del Ecuador). (2024). *Las Cooperativas de Ahorro y Crédito como pilar ...* (informe institucional). <https://www.cosede.gob.ec/wp-uploads/2024/08/ARTICULO-01.pdf>

Cueva, M. A. (2021). *Las Fintech como alternativa de inclusión financiera en Ecuador*. Universidad Andina Simón Bolívar. <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/8325/1/T3619-MAE-Cueva-Las%20Fintech.pdf>

Delgado Giler, A. C., & Arteaga Briones, L. A. (2024). Morosidad cooperativa COACMES-Charapotó (2020-2023). Estudio cooperativo. https://www.researchgate.net/publication/383170867_Indices_de_mor

osidad_en_la_cartera_de_creditos_de_la_cooperativa_Coacmes_agencia_Charapoto_periodo_2020-2023?utm_source=chatgpt.com

Delgado Indarte, Y., & Briones, M. (2025). Análisis de las Fintech como alternativa financiera para las Pymes en Ecuador. *Revista Gestión y Tecnología*, 13(2), 45-68.
https://www.researchgate.net/publication/394302603_Analisis_de_las_Fintech_como_alternativa_financiera_para_las_Pymes_en_Ecuador

Defensa Deudores. (2025, febrero). El sobreendeudamiento afecta población joven en Ecuador. *Forbes Ecuador*.
https://www.forbes.com.ec/macroeconomia/el-sobreendeudamiento-afecta-poblacion-mas-joven-ecuador-n68079?utm_source=chatgpt.com

Edquist, C. (2022). *Design of Innovation Policy through Diagnostic Analysis: Identification of Systemic Problems (or Failures)*. Cheltenham: Edward Elgar Publishing.

Economía Popular y Solidaria (SEPS). (2025). Guía de inclusión financiera del Ecuador.

Encuesta de Inclusión Financiera del Ecuador: Capacidades Financieras de las Mujeres. (2023). Banco Central del Ecuador.
https://contenido.bce.fin.ec/documentos/Estadisticas/SectorMonFin/InclusionFinanciera/InfEst_IF_092023.pdf?utm_source=chatgpt.com

Factores económicos y niveles de morosidad en la cartera de cooperativas ecuatorianas. (2024). *Revista Publicando*, 8(2), 89-110.
Rivas, A. M. R.

https://revistapublicando.org/revista/index.php/crv/article/view/2439?utm_source=chatgpt.com

Inclusión financiera en el Ecuador: Brechas de género, acceso y uso. (2024). Red de Instituciones Financieras de Desarrollo (RFD). https://www.rfd.org.ec/docs/estudios_rfd/La_inclusion_financiera_en_Ecuador2024.pdf

Jiménez, A. G. R. (2024). Impacto de las microfinanzas en el empoderamiento económico: Estudio de caso en cooperativas de ahorro y crédito de Ecuador. *Polo del Conocimiento*.

Jiménez, R. (2024). Impacto de los microcréditos en emprendimientos ecuatorianos: análisis comparativo urbano–rural. *Polo del Conocimiento*, 9(3), 248-266. https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/7518/html?utm_source=chatgpt.com

Johnstone, K., & Wood, G. (2021). Startup Finance and Seed Capital Strategies in Developing Economies. *Journal of Development Finance*, 17(2), 103-118.

López, M., & Ramírez, D. (Eds.). (2022). *Microfinanzas y desarrollo local: experiencias latinoamericanas*. Bogotá: Siglo XXI Editores.

Primicias. (2025a). Microfinanzas que transforman vidas en Guayaquil: historias reales. https://www.primicias.ec/branded/microfinanzas-microemprendedores-guayaquil-banco-pichincha-96548/?utm_source=chatgpt.com

Primicias. (2025b). Créditos productivos en zonas rurales: oportunidades y retos para la reactivación. https://www.primicias.ec/economia/empresas/financiamiento-negocios-pymes-creditos-bancos-ecuador-requisitos-102677/?utm_source=chatgpt.com

Red de Instituciones Financieras de Desarrollo (RFD). (2024). Estudio sobre crédito rural y agropecuario en Ecuador con enfoque en pequeños productores. https://www.rfd.org.ec/docs/estudios_rfd/estudio_sobre_credito_rural_y_credito_agropecuario_en_el_ecuador_con_enfoque_en_pequenos_productores.pdf?utm_source=chatgpt.com

Revista 17. (2023). Impacto de las microfinanzas sobre los ODS en Ecuador: el caso de Banco Solidario. https://revista17.org/en/journal-seventeen-articles-5/item/impacto-de-las-microfinanzas-sobre-los-ods-en-ecuador-el-caso-de-banco-solidario?utm_source=chatgpt.com

Revista Código Científico. (2024). Impacto del microcrédito en productoras de cacao en Quevedo. https://revistacodigocientifico.itslosandes.net/index.php/1/article/download/572/1234/1513?utm_source=chatgpt.com

Santafé Pozo, E. (2023). Proyecto de microcréditos agrícolas en unidad familiar del sistema productivo en Ecuador. *Revista Ciencia y Tecnología*, 6(2), 103-120. https://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?pid=S2477-88502023000200002&script=sci_arttext&utm_source=chatgpt.com



Microfinanzas y emprendimiento en el ecuador: perspectivas para el desarrollo local, se publicó en el mes de diciembre de 2025.

ISBN: 978-9907-0-0431-1

**Grupo Editorial BLR
Ecuador
Cel: +593 98 320 4362
[https://grupoblir.com/
publicaciones@grupoblir.com](https://grupoblir.com/publicaciones@grupoblir.com)**

BIOGRAFÍA DE LOS AUTORES

Oscar Paul Tanqueño Colcha:

Magíster en Contabilidad y Auditoría, Doctorante en Economía y Finanzas; docente titular en la Universidad Estatal de Bolívar. Con experiencia en microfinanzas y gestión académica, ha liderado proyectos de investigación, publicaciones científicas, coordinador de carrera y procesos de titulación en educación superior.

Jenny Esthefanía Basantez Sánchez:

Docente contratada por la Universidad Estatal de Bolívar desde el 2012 hasta la presente fecha, ejerciendo la Docencia en la Facultad de Ciencias Administrativas, Gestión Empresarial e Informática, Extensión Universitaria San Miguel de Bolívar. En la actualidad bajo la modalidad de servicios profesionales en la Unidad de Nivelación de la referida Universida.

María Del Carmen Ibarra Chango:

Docente contratada por la Universidad Estatal de Bolívar formando parte de la FACAGEI desde el periodo académico marzo del 2011, en octubre de 2016, ingreso como docente ocasional a la Escuela Politécnica Superior de Chimborazo en la Facultad de Administración de Empresas, hasta marzo de 2021, en la actualidad me desempeño como docente en la carrera de Contabilidad y Auditoría – FACAGEI en la Universidad Estatal de Bolívar.

Carmita Galudth Borja Borja:

Mi objetivo como docente universitaria, es potenciar el desarrollo socio-productivo desde la docencia, investigación en las áreas de Economía, Emprendimiento, administración. Actualmente me desempeño como Coordinadora Académica de la Carrera de Emprendimiento e Innovación Social, logrando integrar la vinculación con la sociedad, impulsando la innovación social y la gestión empresarial.

MICROFINANZAS Y EMPRENDIMIENTO EN EL ECUADOR: PERSPECTIVAS PARA EL DESARROLLO LOCAL

Estimado lector, el sistema de microfinanzas innovó globalmente para impulsar la inclusión financiera y reducir la pobreza, siendo un motor clave para el emprendimiento en América Latina. Ecuador es un ejemplo notable, con la tasa de actividad emprendedora temprana (TEA) más alta de la región (32,7%).

Paralelamente, el sistema microfinanciero ecuatoriano ha crecido, diversificando servicios a través de cooperativas e instituciones digitales. Sin embargo, este desarrollo coexiste con importantes desafíos estructurales, como desigualdades regionales, alta informalidad y persistentes brechas digitales.

Por ello, este libro posee una doble relevancia: académica, al ofrecer una reflexión sistemática y actualizada sobre este contexto, y de aplicación práctica, al proponer orientaciones y políticas para que las instituciones microfinancieras potencien de manera efectiva el impacto del emprendimiento local.

Agradecemos a todos los lectores que se acercan a esta obra con ánimo de aprender, aplicar y transformar.



Grupo Editorial BLR
Ecuador
Cel: +593 98 320 4362
[https://grupobl.com/
publicaciones@grupobl.com](https://grupobl.com/publicaciones@grupobl.com)

ISBN: 978-9907-0-0431-1



9 789907 004311